

TESIS DOCTORAL
‘LO DISRUPTIVO’

EL IMPACTO DEL ENTORNO EN EL

PSIQUISMO

2005

Prof. Dr. M. Benyakar

TOMO I

Tesis Doctoral en Psicología

Universidad del Salvador

Buenos Aires

Argentina

TESIS DOCTORAL

‘LO DISRUPTIVO’

EL IMPACTO DEL ENTORNO EN EL

PSIQUISMO

2005

Prof. Dr. M. Benyakar

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Director: Prof. Dr. Jorge Garzarelli

TOMO I

Tomo I

Índice	1
Abstract	2
Introducción	10
Instrumentos, Metodología y Aplicaciones	10
Capítulo I. Lo Disruptivo. El término y sus asociaciones	56
Capítulo II. Lo Disruptivo y la Psicología: ¿cómo se relaciona?	67
Capítulo III. Lo Factivo y lo Disruptivo: ¿cómo se relaciona?	88
Capítulo IV. El Intelecto y el Factivo-disruptivo	112
Capítulo V. Entorno disruptivo y sus características	124
Capítulo VI. Los países de alta tensión	140
Las situaciones y sus efectos disruptivos	140
Capítulo VII. "Lo Disruptivo" el grupo y la personalidad	152
Capítulo VIII. Un modelo procesual del pensamiento	162

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Índice

Tomo I

- Índice	3
- Abstract	7
- Introducción.....	10
- Instrumentos, Metodología y Aplicaciones	50
- Capítulo I. Lo Disruptivo. El término y sus acepciones	56
- Capítulo II. Lo Disruptivo. El Impacto del entorno en el psiquismo	67
- Capítulo III. Lo Fáctico y sus formas	98
- Capítulo IV. El Introducto. La presentación de lo Fáctico disruptivo ..	112
- Capítulo V. Entornos disruptivos y sus características	124
- Capítulo VI. Los pajaritos en los cables de alta tensión. Las disrupciones y sus efectos distónicos	146
- Capítulo VII. 'Lo Disruptivo', el grupo y la grupalidad	153
- Capítulo VIII. Un modelo procesual del psiquismo	162

TOMO II

-	Índice	208
-	Capítulo IX. Trauma: De la vivencia traumática al complejo traumático	212
-	Capítulo X. 'Lo Disruptivo' y el sistema mnémico	285
-	Capítulo XI. El complejo traumático a la luz de los tres espacios	292
-	Capítulo XII. El Vivenciar Traumático: Una modalidad de procesamiento psíquico.....	312
-	Capítulo XIII. La dimensión diacrónica de lo traumático	336
-	Capítulo XIV. Patologías de 'Lo Disruptivo', un nuevo abordaje	353
-	Capítulo XV. 'Lo Disruptivo' en la clínica cotidiana	397

TOMO III

-	Indice	457
-	Capítulo XVI. Síndrome de ansiedad por disrupción (SAD): un nuevo modo de sufrir	461
-	Capítulo XVII. El mito, el relato mítico, 'Lo Disruptivo' y la vivencia traumática	478
-	Capítulo XVIII. Lo Disruptivo en Desastres y Catástrofes	508
-	Capítulo XIX. Lo Disruptivo'. Hacia un abordaje empírico desde el: Facet Analytical Approach.....	527
-	Capítulo XX. Reflexiones. Propositiones. Conclusiones.....	557
-	Apéndice. Anexo. Estudio Exploratorio	588
-	Glosario	624
-	Bibliografía General	672

En este libro postulo a "Lo Disruptivo" como un nuevo concepto para caracterizar el impacto de lo fáctico en el psiquismo humano y sus manifestaciones culturales.

"Lo Disruptivo" como concepto le otorga la categoría de "evento" a lo que hasta ahora se ha considerado un "objetivo" y "objetivo" en la investigación y en la práctica.

"Lo Disruptivo" en el área de la salud mental se refiere a un fenómeno originado en "el mundo externo", adquiriendo su cualidad disruptiva a través del efecto que produce en cada individuo. La cualidad del fenómeno se produce pero sus características se serán otorgadas con la cultura en relación con el sujeto.

"Lo Disruptivo" describe a lo fáctico en base a sus cualidades disruptivas, determinando por el potencial de provocar una desestabilización o perturbación en el sujeto que produce los efectos disruptivos.

La tesis es producto de una investigación que se divide en tres partes: la primera es la investigación en el área de la salud mental, la segunda es la investigación en el área de la cultura y la tercera es la investigación en el área de la salud mental y cultura. La tesis se divide en tres partes: la primera es la investigación en el área de la salud mental, la segunda es la investigación en el área de la cultura y la tercera es la investigación en el área de la salud mental y cultura.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Abstract

1. Lo fáctico externo disruptivo se caracteriza en eventos o sucesos que causan una desestabilización o perturbación en el funcionamiento psicológico.

2. Los eventos o entornos disruptivos pueden ser naturales o violentos.

En esta tesis postulo a "Lo Disruptivo" como un nuevo concepto para caracterizar el impacto de lo fácticos en el psiquismo humano, y sus marcos socio-culturales.

"Lo Disruptivo" como alternativa al concepto de 'situación traumática' que a mi entender ha restringido y desvirtuado, la investigación y el abordaje clínico.

"Lo Disruptivo", en el área de la salud mental, da cuenta de un fenómeno originado en "el mundo externo", adquiriendo su cualidad específica, a través del efecto que produce en cada individuo. La cualidad del acontecimiento es propia pero sus características le serán otorgadas con la puesta en relación con el sujeto.

"Lo Disruptivo" describe a lo fáctico en base a sus cualidades inherentes, determinadas por el potencial de producir una desestabilización o desarticulación de los procesos psíquicos de un individuo.

La tesis es producto de la combinación entre la intervención, la observación, la investigación empírica y labor clínica de 37 años en: 1) el consultorio como psicoanalista en la práctica privada; 2) en la atención, supervisión y dirección de servicios hospitalarios y de asistencia comunitaria; 3) en el campo de batalla en cinco guerras en Israel, 4) en la intervención, coordinación y dirección de diferentes equipos de salud mental en: el atentado terrorista a la AMIA, en las explosiones de las Fábricas Militares de Río Tercero, en las inundaciones de Santa Fe, en el asesoramiento y supervisión de equipos que participaron en el atentado del 11 de Septiembre en New-York, el 11 de Marzo en Madrid, y en la dirección del equipo de Salud Mental para asistir a los damnificados del desastre minero de Río Turbio en la Argentina.

La tesis demostrará el modo que el concepto "Lo Disruptivo" posibilita:

- a) 'Lo Disruptivo' es producto de lo fáctico interno (somático), o fáctico externos al cuerpo y a la mente del sujeto.
- b) Los impactos disruptivos pueden ser amenazas o acontecimientos.
- c) Lo fáctico externo disruptivo se los caracteriza en eventos o entornos con cualidades de distónicos al funcionamiento psíquico.
- d) Los eventos o entornos distónicos disruptivos pueden ser agresivos o violentos.

e) Propongo al Facet Analysis como uno de los métodos para el abordaje de 'Lo Disruptivo', en la investigación empírica.

f) Por medio del análisis de casos clínicos en el consultorio presento la problemática que 'Lo Disruptivo' postula a la clínica cotidiana.

g) Determinar los distintos efectos psicopatológicos de 'Lo Disruptivo', diferenciando las patologías del estrés de lo traumático, ansiedad por disrupción u otros tipos de manifestaciones patológicas, quitando la centralidad casi absoluta del Trastorno de Estrés Post Traumático (TEPT) como única patología psíquica provocada por un impacto de lo externo.

h) Postulo al Síndrome de Ansiedad por Disrupción como un nuevo síndrome provocado por la distorsión del entorno, especialmente en casos de desastres sociales o atentados terroristas.

i) Por medio del concepto Disruptivo postulo una dinámica procesual de lo traumático. Deteniéndome en las características de la vivencia traumática producto de un evento y el vivenciar traumático producto de un proceso.

j) Tomando a los desastres y catástrofes como paradigma de aquellas situaciones en las cuales 'Lo Disruptivo' se despliega en su máximo potencial, postulo 7 paradojas que surgen de la consideración del impacto de 'Lo Disruptivo', y 10 principios de intervención a los que he llamado 'Las 10 W en el abordaje de Salud Mental en desastres y Catástrofes'.

Conocidas las cosas, ellas me han
conducido a saber las palabras
Pilarón

La primera reunión de la Sociedad Británica de Psicoanalistas a la que estubo se llevó a cabo durante una terrible tarde en la que las bombas caían continuamente y la gente se buscaba queriendo refugio con cada estruendo. En medio del debate, alguien que después supí era Donald W. Winnicott se puso de pie y dijo: «Me gustaría señalar que estas bombas caen» y volvió a tomar asiento. Nadie le prestó atención y la reunión continuó como si nada ocurriera. Bombardeaban Londres y la vida siguió como a nada. Meses después aún los psicoanalistas siguen como si nada... (Lowe M. 1988)

Este episodio presenta a Winnicott, paciente de D.W. Winnicott, me ha servido como ejemplo de la formación profesional para apreciar el valor humano de la combinación de aquellos factores que a mi parecer son los que definen su calidad humana: su compromiso profesional, su creatividad y su contacto con la realidad circundante. La combinación de estas cualidades son las que me permiten evaluar e investigar sobre "Lo Disruptivo".



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Un recorrido personal

En este texto pretendo presentar el concepto de "Lo Disruptivo" aplicado al campo de la Salud Mental. Se trata de un concepto que posibilita en forma precisa y refinada analizar la cualidad amenazante y desestabilizante de los entornos en los que estamos inmersos, y los efectos que tanto eventos como entornos producen a nivel individual y social.

Introducción

Parecería que los entornos contemporáneos no dejan resquicio alguno para que alguien pueda encontrarse a salvo de resultar afectado por los diversos acontecimientos de amenazas e impactos globalizados en

Conocidas las cosas, ellas me han
conducido a saber las palabras

Plutarco

"...La primera reunión de la Sociedad Británica de Psicoanálisis a la que asistí se llevó a cabo durante una ruidosa tarde en la que las bombas caían continuamente y la gente se agachaba buscando refugio con cada estruendo. En medio del debate, alguien que después supe era Donald W. Winnicott se puso de pie y exclamó: <<Me gustaría señalar que están bombardeando>>, y volvió a tomar asiento. Nadie le prestó atención y la reunión continuó como si nada ocurriera. Bombardean Londres y la vida sigue como si nada. Más asombroso aún, los psicoanalistas siguen como si nada..." (Little, M., 1995).

Este episodio, presentado por Margaret Little, paciente de D.W. Winnicott, me ha servido como incentivo durante mi formación profesional para apreciar el valor inmenso que tiene la combinación de aquellos factores que a mi parecer caracterizan a D. W. Winnicott, su calidad humana, su compromiso profesional, su capacidad creativa, y su contacto con la realidad circundante. Posiblemente la combinación de estas cualidades son las que me incentivaron a investigar e indagar sobre "Lo Disruptivo".

Un recorrido personal

En esta tesis pretendo presentar el concepto de "Lo Disruptivo" aplicado al campo de la Salud Mental. Se trata de un concepto que posibilita en forma precisa y refinada analizar la cualidad amenazante y desestabilizante de los entornos en los que estamos inmersos, y los efectos que, tanto eventos como entornos, provocan a individuos, grupos y sociedades.

Parecería que los entornos contemporáneos no dejan resquicio alguno para que alguien pueda encontrarse a salvo de resultar afectado por los diversos acontecimientos de amenazas e impactos globalizados, en

muchos casos devenidos en catástrofes individuales. Los humanos – pacientes, analistas, etc.- nos encontramos, quizá hoy más que nunca, atravesados por los diversos conflictos de la sociedad globalizada que habitamos y que terminan por encarnarse en diferentes dramas personales.

Es por ello que considero que el uso del concepto de “Lo Disruptivo” y sus aplicaciones –tal como lo intentaré desarrollar a lo largo de esta tesis- es de una imperiosa necesidad, ya que intenta poner a disposición un dispositivo técnico esencial para encarar las múltiples dificultades que se presentan en la relación entre el psiquismo y su entorno. Los dramáticos acontecimientos por los que nuestras vidas transcurren son circunstancias que tanto los psicoanalistas como otros profesionales de la Salud Mental no podemos ni debemos omitir, negar o desmentir.

Tal como lo enunciara en el epígrafe de Plutarco, el conocimiento de las cosas conduce al hallazgo de las palabras adecuadas para expresar “esas cosas”. Es por ello que, sólo después de haber logrado discriminar y puntualizar una problemática que con frecuencia se me imponía en la tarea clínica, he arribado –no sin una incesante búsqueda y un arduo trabajo por efectuar las articulaciones con otros conceptos y también otras lenguas- a “encontrar” una palabra que pudiera nominar estos fenómenos. Reconozco y me anticipo a posibles cuestionamientos en cuanto a consideraciones acerca de una actitud pretenciosa y hasta soberbia de mi parte, pero a pesar de ello me expongo a estas probables calificaciones porque considero que allí podría residir un atisbo de originalidad.

Debo confesar que el concepto de originalidad ha despertado en mí la inquietud acerca de su esencia, a partir de lo cual pude encontrar una posible respuesta en el texto de Frederick Nietzsche (1844- 1900) “El eterno retorno” (1987).

Allí, Nietzsche afirmó que la originalidad trata de “...ver algo que todavía no tiene nombre, que no puede ser nombrado aún cuando se encuentra delante de nuestros ojos. Conforme están hechas las gentes, el nombre de las cosas es lo único que las hace visibles. Los hombres originales han sido también los que han establecido los nombres...”. Es

probable que mi "encuentro" con los escritos de Nietzsche -y con esta postulación en particular- tuviera ya en mí un espacio interno para alojarla y, por tanto me impulsara a utilizar casi un neologismo de la lengua española en el campo de la salud mental, el de "*Lo Disruptivo*" que, en inglés fue y continúa siendo utilizado por diversas disciplinas.

A través de este concepto me propongo *calificar, describir y desarrollar el fenómeno del mundo externo y, por consiguiente, re-trabajar acerca de aquellas consecuencias que el impacto de lo fáctico produce en el psiquismo*. Me parece pertinente realizar una breve reseña acerca del modo en que se produjo el proceso por el que - desde mi propia labor profesional, el contacto con otros colegas, sumado a un continuado estudio de la bibliografía correspondiente- fui dando forma e identidad a "*Lo Disruptivo*".

En mi experiencia clínica y en razón de haber sido compelido a confrontar con las dramáticas consecuencias del impacto de lo fáctico sobre el psiquismo -si bien ya entonces podía detectarlas y distinguirlas- me resultaba una tarea muy compleja definir las con la precisión necesaria que permitiera conceptualizarlas del modo adecuado para realizar intervenciones efectivas.

He observado también que pareciera un "universal" -no sólo en la labor terapéutica sino también en la vida cotidiana- la tendencia a calificar como 'situaciones traumáticas' a aquellas situaciones que provocan temor u horror, adjudicando cualidades del ámbito de lo psíquico a lo fáctico. Esta tendencia, que considero errónea, pienso que no es casual. Podría decir que es un fenómeno sintomático sobre el cual propongo reflexionar.

Distintas escuelas dentro del área del psicoanálisis y la salud mental, y distintas corrientes de la filosofía se refieren al horror o lo terrible como 'situación traumática'. Intentaré demostrar -mediante la teorización que desarrollaré en esta tesis- que esta tendencia se funda en lo dificultoso que nos resulta a los humanos analizar, de manera más precisa, los componentes de todo aquello que nos aterroriza y nos enfrenta con nuestra propia vulnerabilidad, obnubilando nuestra capacidad de observación, análisis e interpretación.

Fue determinante para mí el haberme enfrentado a situaciones extra-ordinarias, como lo son las cinco guerras en las que he participado de manera activa, durante los treinta años en los que residí en Israel, o el abordaje clínico que debí implementar frente al atentado en Buenos Aires a la sede de la A.M.I.A (Asociación Mutual Israelita Argentina) o en la explosión de las fábricas militares de Río Tercero (Córdoba), o en las inundaciones de la Provincia de Santa Fe, en la cual miles de personas perdieron sus pertenencias y el agua se llevó con ellas símbolos e íconos de vida, como así también la atención brindada a damnificados por secuestros extorsivos.

Todo este bagaje de experiencias me ha conducido a repensar -casi sin tregua- el modo específico en que lo fáctico de las situaciones y el entorno implosiona en el psiquismo.

Sin duda, resulta paradójico que un hombre pacifista e idealista, en su plena juventud y desarrollo debiera enfrentarse con los horrores que toda guerra conlleva, con el dolor humano en sus más profundas dimensiones, con una realidad que se imponía inevitablemente, rostro de las situaciones bélicas que he repudiado y habré de repudiar toda mi vida.

Desde los mismos comienzos de los enfrentamientos bélicos, registré que me encontraba instalado en un universo donde no sólo los acontecimientos, sino también la teorización disponible para estos sucesos, eran demasiado confusos como para llevar a cabo un abordaje clínico adecuado y eficaz.

Los fenómenos psíquicos que surgían tendían a ser relacionados con otros ya existentes pero, para mi sorpresa, de las distintas situaciones clínicas ya conceptualizadas emergían sintomatologías por completo diferentes.

Con el deseo y la necesidad de encontrar un soporte teórico que me ayudara a abordar las diversas sintomatologías tanto en la búsqueda de bibliografía profesional pertinente -en especial los escritos de Freud- como así también en las conversaciones con mis colegas, el concepto de "situación traumática" surgía, una y otra vez. El uso era tan popular que el error que este conlleva era invisibilizado, no dejándolo percibir el daño que su uso provoca. Esto me condujo a observar una particular tendencia, no

voluntaria, a desvalorizar el concepto de "trauma psíquico", que tan importante me parecía –no sólo a mí- para evaluar aquello que en verdad le sucedía al psiquismo humano. Todo era como si aquello perteneciente al orden de "lo traumático" perdiera su especificidad sin intencionalidad. "Lo traumático" era utilizado para todo tipo de fenómeno relacionado con el horror.

Posiblemente, a mi entender, contribuyó bastante a la tergiversación del concepto el modo en que Freud lo había utilizado a lo largo de su desarrollo teórico. Sin embargo, paradójicamente, fue el propio Freud quien nos legó las herramientas necesarias para profundizar y precisar este concepto, a pesar del uso no específico que le dio a este término..

Es por ello que emprendí la búsqueda de conceptos que pudieran dar cuenta de lo que sucedía en el orden de lo fáctico y su respectivo impacto en el ámbito de lo psíquico. Me encontraba ante la dificultad de hallar la forma de describir estas situaciones, de modo tal que lograra puntualizar las diferencias y características de eventos y entornos, y la modalidad específica con que estos impactaban en cada psiquismo. Entendí que debíamos diferenciar entre la características de guerras, inundaciones, atentados terroristas, violación, incendio, incesto, dictadura de estado, secuestro extorsivo, etc. Para ello era necesario remitirse a la especificidad de sus características y dinámicas, para poder abordar su impacto en cada psiquismo. Fue así como formulé el concepto de "Lo Disruptivo".

En la búsqueda de alguna noción que se correspondiera con mis observaciones tenía, ante mí, diferentes posibilidades. Por un lado, podía tomar un concepto explicativo de uso corriente dentro del marco teórico psicoanalítico, como por ejemplo se suele hablar de lo *siniestro* y lo *ominoso* como sinónimos de lo *traumático*. Por otro, podía haber optado por conceptos utilizados con frecuencia en el habla coloquial, como "*lo terrible*". Y, como otra variante, podía focalizar mi atención en el modo en que lo hizo Bion, situando el fenómeno a través de una letra –con el objetivo de preservar su autonomía teórica- tal como él lo hiciera a través de la nominación *elementos alfa* y *elementos beta*. (Bion, W. 1963) A partir de este mapa de posibilidades, opté por tomar del latín algún vocablo que

diera cuenta del fenómeno que me interrogaba. Por ello, rescaté el vocablo *disrupto*: deshacer, destrozar, discontinuo, para postular luego el término de *Disruptivo*, concepto que -como ya mencionara- existe en inglés como "*disruptive*" pero carecía de entidad en la lengua española. Fue así como comencé a desarrollar la especificidad del mismo, a través de una característica cualitativa que pudiese ser de utilidad y eficacia, en el campo de la Salud Mental..

‘Lo Disruptivo’. Concepto y propuesta

El concepto de "‘Lo Disruptivo’" consiste en *dar cuenta de un fenómeno originado en "el mundo fáctico", pero que habrá de adquirir su cualidad específica, a través del efecto psíquico que produce en cada individuo*. La cualidad del acontecimiento es propia del mismo pero sus características desestabilizantes le serán otorgadas por el modo en que el sujeto lo metabolice. Al respecto, considero de utilidad tomar el ejemplo de la explosión de una bomba, que posee sus propias cualidades físicas: fuerza, ruido, potencial sobre otros materiales inertes, capacidad de provocar la muerte de toda vitalidad.

El grado de disruptividad de este suceso para un individuo determinado, está en relación con la descompensación/desestabilización que le provoque en el orden de lo psíquico. Si bien el potencial de *disruptividad* es consustancial al suceso en sí, la expresión activa de ese potencial dependerá siempre del impacto que el suceso provoque en un individuo determinado. Más allá de las cualidades destructivas inherentes al suceso en sí. Es posible registrar que nunca habrá de ser idéntico el impacto generado por una bomba en aquel individuo que es sorprendido por la explosión y, en consecuencia, es el que la padece, que el impacto que el explosivo provoca en aquél otro que la hace detonar o quien ha planeado la explosión, en tanto si nada ocurre por fuera de sus planes pre-fijados, carecerá del factor sorpresa, sin ser ni la distancia del evento ni la vibración del medio lo que diferencie las consecuencias. El impacto de lo fáctico se configurará como consecuencia de la relación específica entre el

evento en sí y la reacción de cada individuo, que dependerá de múltiples factores que analizaré a lo largo de todo este trabajo.

Hasta aquí he intentado explicitar “Lo Disruptivo” desde el especial interjuego entre el suceso y el sujeto. Desde esta particularidad, que da cuenta de lo externo a partir del referente de lo que constituye el impacto interno, puedo afirmar que ‘Lo Disruptivo’ es un concepto “relacionante” e “integrador”.

Desde una perspectiva filosófica

Referirse a “Lo Disruptivo” implica necesariamente remitirse a otras categorías como “afuera/adentro”, “externo/interno”, “fáctico/psíquico”, lo que no es tarea sencilla. En el campo teórico, no es posible apropiarse de conceptos sin reconocer su filiación con otras teorías y hasta con otros campos disciplinarios.

Por ello, se me impone la necesidad de recorrer las fronteras e intersticios de la filosofía y, en especial, de la metafísica, para así ahondar en los conceptos ya formulados, con la suficiente modestia y brevedad que un trabajo como este exige y posibilita.

Espacio, acerca del adentro- afuera, interno-externo

La filosofía aborda estas cuestiones desde la metafísica en especial, desde la teoría del conocimiento, que la ha formulado como “cuestión mundo exterior” o “cuestión mundo interno”. Este abordaje presupone que existe algo —una realidad, una intención, un conjunto de intenciones, una conciencia— al que le es atribuido la propiedad de ser “interior” o “interno”. De modo que todo aquello ubicado por “fuera de ello” es considerado “mundo exterior”. Resulta importante subrayar que la noción “interior” es utilizada sin un sentido espacial, aún en el caso en que “lo exterior” sea considerado en relación con “el interior”.

Me interesa -a pesar de ser descartado por la metafísica- reflexionar acerca del “espacio”, en tanto considero que podría ser productivo para repensar algunos aspectos de “Lo Disruptivo”. Y en particular, porque al considerar el interjuego entre lo fáctico y el psiquismo, entre lo externo y lo

interno del sujeto, se provoca un desplazamiento de las categorías que se vuelven aún más relativas de lo que ya eran. Ya no se trata -si es que alguna vez así hubiera sido- de una simple antinomia. Este desplazamiento habrá de ser ilustrado a través de la historia acerca del modo en que -desde la filosofía- el "*espacio*" ha sido considerado y, vía el cual nos anoticiaremos acerca de la fluctuación, de acuerdo con las teorías que las encaran y desarrollan.

Platón (428/ 429-347 a. C) consideraba que existían tres categorías del ser: uno, que habrá de ser siempre el mismo, increado e indestructible, invisible para los sentidos, que nada recibe de lo externo ni se transforma: se refiere a las formas o las ideas. (1977).

La segunda de las categorías es lo que está siempre en movimiento. Es lo creado, perceptible para los sentidos y la opinión: se trata de las cosas sensibles.

La última de las categorías se caracteriza por ser eterna y no susceptible de destrucción alguna. Constituye el habitáculo de las cosas creadas, es aprehendido por medio de una razón espuria y apenas real: el *espacio*. Para Platón, el *espacio* -en cuanto receptáculo puro es un "continuo" sin cualidades; no se halla ni en la tierra ni en el cielo, de modo que no puede decirse que "existe".

Por otro lado, Aristóteles (384/3- 322 a. C) consideró la categoría *espacio* como "lugar", en tanto campo donde las cosas resultan particularizaciones. (1962)

Es de especial relevancia destacar las diferencias entre las teorías platónica y aristotélica, ya que posteriormente los estoicos construirán una síntesis a partir de ellas, que considero en especial adecuada para lo que propongo en esta tesis. Los estoicos tomaron el *espacio* como un "continuo", dentro del cual se disponen diversas "posiciones" y "órdenes" de los cuerpos. Esta postura que por lo dicho hasta aquí parece adherir a lo postulado por Platón, se aproxima a la aristotélica por cuanto las disposiciones de los cuerpos engendran los distintos "lugares" en que se encuentran o pueden encontrarse.

Por lo antes expuesto vemos que no sólo entra en cuestión si "lo externo" y "lo interno" se refieren a dimensiones espaciales sino la

categoría misma de *espacio*, en tanto puede o no estar ligada al concepto de lugar. La síntesis efectivizada por los estoicos me parece sumamente adecuada, para relanzar las reflexiones acerca del concepto de "entorno" - que habrá de ser retomado a lo largo de toda esta tesis y en esta introducción cuando me refiera a la temática de "entornos disruptivos". Me parece importante destacar la idea de *espacio* como un continuo donde hay posiciones y órdenes de los cuerpos, lo cual será retomado también en el capítulo XIII, dedicado a "lo mítico".

La dualidad acerca del *espacio* ha persistido durante todo el curso de la historia del pensamiento. En la Edad Media, uno de los principales interrogantes planteados se refería a la dependencia o independencia del *espacio* respecto de los cuerpos. Fue así como se estableció la diferenciación entre "*espacio* imaginario" y "*espacio* real". Mientras el "*espacio* real" se caracteriza por ser finito y por tener en consideración los límites del universo de las cosas, el "*espacio* imaginario" es potencialmente infinito, se "extiende" más allá de "lo actual". Se lo considera como "continente" que incluye, en sí, otras "cosas" posibles.

Descartes (1596- 1650) sostuvo que una vez que se ha despojado a los cuerpos de todas las propiedades sensibles queda de ellos la extensión. De este modo, la "sustancia corporal" sólo habría de ser conocida mediante su extensión, en tanto porción material del medio que la rodea. (Descartes, R. 1986)

Berkeley (1685- 1753) puso la discusión de relieve y sostuvo que si se considerara el *espacio* como una "cualidad primaria" se supondría que el *espacio* existe con independencia del *ser percibido*. Pero, en tanto sería "*ser percibido*" el *espacio* sería una idea, al modo de las cualidades secundarias como el color, el sabor, etc. (Berkeley, G. 1951)

El sujeto, la subjetividad y lo externo. Fáctico, entorno, y evento

De este modo intento presentar una categoría que no pocos filósofos han abordado, pero lejos de intentar una respuesta, solo me propongo instalar aquí la problemática, en esta especial relación a

"trabajar" entre el *sujeto*, la *subjetividad* y lo *externo*, así como los conceptos de *fáctico*, *entorno*, y *evento* donde de seguro, aunque no siempre de manera explícita, se pondrán en juego las diferentes concepciones acerca del *espacio* y si estos conceptos que trataremos pertenecen o no a una dimensión espacial.

De lo que sí estamos seguros es que todo aquello que se ubica por fuera de la conciencia o fuera de un sujeto cognoscente, no se halla fuera del modo en que un árbol se halla fuera de la ventana. Es por este motivo que acudiré a las nociones de "inmanencia" y "trascendencia".

Lo que se ha dado a llamar "mundo exterior" trasciende a la conciencia, en tanto es objeto de las intenciones o pensamientos del sujeto cognoscente. De allí, que la conciencia no se conciba como realidad sino como un conjunto de actos o intenciones.

Las diferentes teorías del conocimiento que han abordado la problemática de la naturaleza y la realidad del mundo exterior -al referirse a la categoría "exterior al sujeto"- se remiten, en verdad, a "exterior a la conciencia". Entre los autores dedicados a la investigación de esta problemática ubicamos a Descartes, Berkeley y Kant (1724- 1804) a partir de cuyas elaboraciones han surgido otras posturas teóricas, tales como las del "realismo" y el "idealismo". Estos posicionamientos me interesan, en particular, por la relación que cada una de ellas establece entre el sujeto cognoscente y todo aquello considerado como externo a él. (Descartes, R. (1986); Berkeley, G. (1951); Kant, I. (1996)).

El "realismo" sostiene que hay un mundo exterior independiente del sujeto cognoscente, pero afirma que hay diversos modos para sostener esta "independencia". Existe un mundo exterior, el mundo "de las cosas" del que el sujeto es sólo una parte, que se limita a reflejarlo y a actuar sobre él. La realidad del "mundo exterior" es, en sí, incognoscible, siendo cognoscibles sólo las "apariencias".

Estas reflexiones del "realismo" se encuentran próximas a algunas consideraciones del "idealismo", que sostiene que el "mundo exterior" no es independiente del sujeto pero que habría muchos modos de comprender esta falta de independencia. Así, podría postularse que no existe un "mundo exterior", en tanto todo ser implica "ser percibido",

pudiendo afirmarse que lo nominado "mundo exterior" o "realidad" es cognoscible en razón de ser engendrado por el mismo sujeto.

Y, por último, también puede sostenerse que -aún postulando o no la existencia de un "mundo exterior"- este ser se "da a conocer" únicamente como "ser conocido".

Algunos autores han considerado que muchas de las dificultades surgidas de las doctrinas idealistas y realistas son resultado de la instalación de una contraposición artificial entre "lo inmanente" y "lo trascendente", del sujeto con el objeto y de la conciencia con el mundo. Por ello, conocidos filósofos "neutralistas" como E. Mach (1838- 1916) y B. Russell (1872- 1970) han postulado que no existe razón alguna para efectuar la distinción entre "lo psíquico" y "lo físico" y han afirmado que las posiciones idealistas y realistas carecen de fundamento. (Russell, B. 1950; Mach, E. 1987)

Considero que en las reflexiones y controversias entre realistas e idealistas, al pretender diferenciar aquellas categorías -que por su uso reiterado- se han teñido de confusión, es posible hallar alguna semejanza con las ideas que propongo en esta tesis.

En principio y en particular considero fundamental lograr distinguir aquellas contradicciones conceptuales que, a mi parecer, han empañado el alcance y la efectividad terapéutica, y no han posibilitado un abordaje adecuado y eficaz de aquellas patologías producto de "*Lo Disruptivo*".

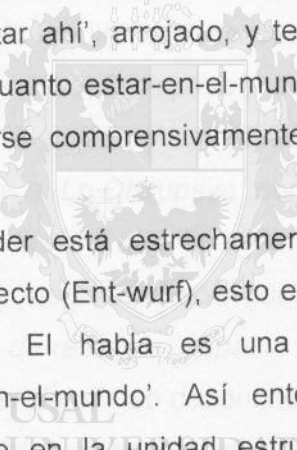
La existencia y el 'estar en el mundo'

Pretendo destacar que, si bien este apartado lo abordaré ayudado por los postulados de los filósofos existencialistas, no es mi intención desarrollar una posición que ahonde dentro de la filosofía de la existencia, al modo que lo hicieran Kierkegaard, Jaspers, Heidegger, Sartre y otros. (Kierkegaard, S. 2003; Jaspers, K. 1953; Heidegger, M. 1962; Sartre, J-P. 1998). Tampoco propongo una postura de la salud mental, o lo que Binswanger llamó 'psiquiatría existencial', simplemente tomo algunos conceptos básicos y problemáticas planteadas por éstos filósofos acerca del ser y el estar-en-el-mundo, ya que "*Lo Disruptivo*" es un concepto que

pretende postular el impacto desestabilizador de esa especial relación entre lo fáctico y el psiquismo humano. (Binswanger, L. 1972).

El 'Dasein' de Heidegger plantea esta problemática, pero este autor hace hincapié en que su interés principal es la pregunta acerca del ser ('Sein'). Por medio del 'Dasein', Heidegger plantea que la estructura fundamental es el ser-en-el-mundo (in-der-Welt-sein), postulando que esto es una realidad total, un modo de ser. Por lo tanto, el mundo circundante no puede ser entendido sin tomar en cuenta al ser. Heidegger propone al mundo circundante como el mundo inmediato del 'Dasein' ('Umwelt'), y el 'quien' del 'Dasein' soy 'yo mismo', pero yo soy sólo en la medida en que 'soy con'. Ser es para el 'Dasein Mit-Dasein'. (Ferrater Mora, J. 1981).

Las formas básicas de la estructura del 'Dasein' —el 'encontrarse en', el 'comprender' y el 'habla'- no son, para Heidegger, disposiciones psicológicas. El 'encontrarse en' es la situación misma, no algo 'exterior' o 'interior'; es el hecho de 'estar ahí', arrojado, y teniendo que habérselas con la propia existencia en cuanto estar-en-el-mundo. El 'comprender' es, por así decirlo, 'el constituirse comprensivamente', el ser original dado como un 'poder ser'.

Por eso el comprender está estrechamente relacionado con el 'proyectar', el ser como proyecto (Ent-wurf), esto es, como proyecto de su propia posibilidad de ser. El habla es una de las posibilidades fundamentales del 'estar-en-el-mundo'. Así entendidas, estas formas básicas pueden organizarse en la unidad estructural del cuidado. El cuidado constituye el ser del 'Dasein' por que sólo el cuidado pone de relieve el irle a sí mismo al 'Dasein' su propio ser. El irle a sí mismo su ser es el 'pre-ser-se', el anticiparse a sí mismo en su ser. Por eso el ser del 'Dasein' puede ser definido como 'Sich-vorweg-schon-sein-in (der Welt-) als Sein bei (innerweltlich begegnendem Seiendem)'.


El cuidado del que nos habla Heidegger no es el que se despliega en una relación interpersonal, o una relación terapéutica, sino una especie de actitud reflexiva del sujeto para con sí-mismo.

Me interesa rescatar, en razón de la singular relación de interjuego que se propone entre la "existencia" y el "estar en el mundo", la postulación de Martin Heidegger (1889- 1976), para quien la "existencia" ES "estar en

el mundo". Esta afirmación no implica que habría un mundo en el cual la existencia habría de ser hallada sino que la existencia ES en tanto "existencia-que-está-en-el-mundo". A partir de esta conceptualización acerca de la existencia como el "estar-en-el-mundo", las "cosas del mundo" aparecen ya manifiestas. (Heidegger, M. 1962).

De las postulaciones de Heidegger se funda el trabajo de Xavier Zubiri (1898- 1983) quien reformula el análisis del primero para afirmar que si el *"...ser del sujeto consiste, formalmente, en una de sus dimensiones, en estar "abierto" a las cosas", la externidad del mundo no será un simple 'factum', sino la estructura ontológica formal del sujeto humano..."* Aquello que nominamos como "sujeto humano" no es un ente sino un "estar en", una "situación". Y, esta situación "no se halla en el mundo" sino que consiste en un "estar-en-el-mundo". (Zubiri, X. 1989).

En esta línea de pensamiento se empiezan ya a advertir los antecedentes de lo que postulo mediante el concepto de 'Lo Disruptivo' y a lo cual dedicaré esta tesis. *'Lo Disruptivo', desde esta perspectiva, implica un interjuego entre el sujeto y la situación. He delineado -al comienzo de esta introducción- a 'Lo Disruptivo' como fenómeno fáctico, lo que me permite postular la idea de que lo externo al sujeto, tanto sea entorno o evento, no entra en juego aquí sólo como una situación fáctica independiente, sino que pone de relieve el impacto que tiene esa situación en el sujeto, todo lo que a partir de ella se desencadena.*

A diferencia de las posiciones existencialistas, esa condición fáctica de 'Lo Disruptivo' tiene cualidades inherentes, que están por fuera de aquello establecido por el sujeto en cuestión. De este modo trato de exponer el interjuego entre el sujeto y el evento o el entorno, preservándome de las posiciones que aducen un determinismo absoluto de uno sobre el otro.

A diferencia de Heidegger, Soren Kierkegaard (1813-1855), distingue entre la esencia y la existencia, proponiendo a la primera como un ideal, pensable y definible, mientras que la existencia no es ideal sino real, por eso es indefinible y, en alguna medida, no pensable. Kierkegaard postula que la verdad no es el puro pensamiento, sino que la verdad es la subjetividad. Por ello, y por los distintos usos que se le ha dado al

concepto 'real' es que me abstengo de utilizarlo como cualidad de lo fáctico.

Parecería ser que desde la proposición de Kierkegaard, 'Lo Disruptivo' viniera a alterar las relaciones dentro de cada uno de los estadios propuestos por él: el estético, el ético y el religioso, o la ruptura de las leyes que rigen las relaciones entre los tres estadios, o sea, el impacto sobre la ley de lo alternativo. Estos aportes, tanto de Kierkegaard como de Heidegger, permite ubicar a 'Lo Disruptivo' en el modo en que se está en el mundo. (Kierkegaard, S. 2003; Heidegger, M. 1962)

Lo fáctico, el objeto y el sujeto

En mi búsqueda en el campo de la filosofía me he "encontrado" con la posición de Nikolai Hartmann (1882- 1950), quien sin duda me ha brindado un aporte sustancial para elaborar el desarrollo que me propuse. Hartmann formula la noción de "sujeto" y la de "objeto", en el seno de una relación de implicancia recíproca. Se trata entonces de una formulación que se extiende más allá del "realismo" y del "idealismo", en tanto que aquellas han partido desde el sujeto o desde el objeto, para intentar luego relacionarlos o incluirlos el uno en el otro, cuando, en verdad, lo que sucede es que ni el sujeto tiene sentido sin el objeto, ni el objeto sin el sujeto. Ambos se hallan "co-implicados". (Hartmann, N. 1954).

A partir de la lectura de aquello que Hartmann postulara, y de la relación entre "lo fáctico" y "lo subjetivo" -que intento desplegar en mi formulación del concepto de 'Lo Disruptivo'- es que debo detenerme por unos instantes para abordar esta temática en particular y preguntarme y preguntarnos acerca de qué es aquello que nominamos "fáctico", cuál es su uso más habitual, su significación filosófica, su historia.

Sé que lo que aquí me propongo no es una tarea sencilla. Pienso que puede ser esclarecedor, remitirme a la problemática de lo fáctico desde una perspectiva filosófica, para poder hacer referencia a los conceptos de "hechos" y de la "idea sobre los hechos".

Ante todo, pretendo enfatizar que al postular "Lo Disruptivo" hago referencia a la noción de hecho, en términos de eventos fácticos, teniendo

lo fáctico sus cualidades propias o inherentes, pero adquiriendo su especificidad en la relación con el sujeto o el grupo en cuestión.

El 'hecho' ('*factum*') se refiere a algo que, en efecto, ha sucedido, que ya ha sido cumplido, por lo que resulta imposible negar su realidad.

El 'hecho' o '*factum*' es un concepto muy diferente del de "idea de los hechos", en el cual ya se toma en cuenta "la versión de los hechos", y donde se pone en juego todo aquello relacionado con la tergiversación de los hechos, su difusión, etc. Me interesa detenerme en esa diferenciación conceptual porque la "idea de los hechos" supone ya una mediatización. En todo caso, cabe preguntarse si es realmente posible referirse a los "hechos" sin tomar "la idea de los hechos". De todos modos, considero preciso señalar que, tal como lo propusiera Ferrater Mora, el vocablo "hecho" ha sido utilizado con escasa precisión conceptual, y por diversas corrientes filosóficas. (Ferrater Mora, J. 1981).

Es por ello que, en este punto, desde una perspectiva filosófica, adoptaré las formulaciones de Heidegger y Sartre (1905- 1980), quienes contribuyeron a desentrañar la ambigüedad conceptual, mediante la incorporación de algunos términos especiales para distinguir entre "hecho", en sentido corriente, (como cuando se habla del hecho de que La Pampa es una región húmeda en especial, o del hecho de que me encuentro escribiendo la palabra "hecho") y, en el sentido de contraposición con ideas o conceptos, además de "hecho" en un sentido existencial. Para referirse a este último sentido se introducen los términos *factizität* y *facticité*, ambos traducidos como *facticidad*. (Heidegger, M. 1962; Sartre, J. P. 1998).

Heidegger distingue entre la "facticidad de los hechos", en sentido "normal" y "natural", a la que llama *tatsächlichkeit*, y la "facticidad del *Dasein*" (existencia), a la que llama '*factizität*' (derivado de '*factum*'). La "facticidad" es una de las dimensiones del '*Dasein*', en tanto "está-en-el-mundo", y es el "hecho" de estar "arrojado" entre las cosas y situaciones.

La "facticidad" es -para Sartre- una dimensión básica del "para sí", "....sostenido por una perpetua contingencia".

Cuando menciono aquí '*Dasein*' me refiero al concepto amplio de *existencia*, tanto desde lo propuesto por Heidegger, como por Jaspers

(1883- 1969) o Hegel (1770- 1831), entre otros. Si bien entre ellos existen diferencias apreciables respecto de este concepto, en esta tesis considero el concepto de *existencia*, en forma general, como "*determinación del ser*". Así, lo que llamamos "hecho" determina el modo en cómo el sujeto va a "estar en el mundo" pero no podrá determinar su ser. Es imposible aprehender "la facticidad" en su pura desnudez, ya que todo lo que hacemos está "ya asumido" por nosotros y "libremente" construido. (Jaspers, K. 1953).

En el campo de la filosofía también se ha discutido respecto del tipo de relación que existe entre *hechos*, *cosas* y *acontecimientos*. Algunos autores han postulado que los *hechos* y *acontecimientos* son elementos constitutivos de los llamados *hechos atómicos*. Otros han rechazado toda equiparación y postularon que debe haber un "lenguaje de las cosas" y un "lenguaje de los acontecimientos", distinto del "lenguaje de los hechos". En esta tesis postulo a lo fáctico como aquel fenómeno que su acaecer está por fuera del determinismo causal del psiquismo. De este modo, reconozco dos grandes categorías de lo fáctico. A saber: lo fáctico interno y lo fáctico externo. Lo fáctico interno remite a fenómenos propios del individuo, pero solo pertenecen al orden de lo somático, los fenómenos anatómicos, fisiológicos, bioquímicos, etc. Lo fáctico externo remite a aquellos fenómenos que están por fuera del individuo.

Acerca del evento y el acontecimiento

Elaborando estos conceptos, a partir del año 2000, no podemos dejar de lado las reflexiones que propone Alain Badiou acerca del acontecimiento. (Badiou, A. 2001, 2004)

Heidegger toma el concepto de evento como aquel acaecer en el cual se despliega el ser, mientras que Badiou propone al acontecimiento como aquel acaecer que marca al propio ser. Estos dos movimientos parecieran tener vectores que indican sentidos contrarios en lo que respecta a las categorías de adentro-afuera y subjetivo-objetivo, entre otras.

Destaco que no es mi intención tomar una posición respecto a que el evento este determinado por las condiciones de la subjetividad del ser, tal como lo postula Heidegger, ni respecto del acontecimiento como condicionante del ser, tal como lo postula Badiou. (Heidegger, M. 2003; Badiou, A. 2004)

En tanto esta tesis está por fuera de los cuestionamientos filosóficos, que la exceden, pretendo señalar que tomando muy en cuenta estas dos posiciones he decidido postular a lo fáctico como aquellos componentes del acaecer que están por fuera de todo elemento subjetivo pero en constante interacción con ellos, tomando al evento solo como un fenómeno circunscripto de lo fáctico, y dándole la cualidad de tiempo y espacio, y postulando que diferentes eventos, desde este punto de vista, pueden transformarse en acontecimiento por su impacto en el sujeto, al modo que Badiou lo propone.

Luego de haber hecho esta salvedad respecto a la especificidad que le adjudico al concepto de evento y, a su derivado, el concepto de entorno, podré basarme en las posiciones de Heidegger y Badiou para postular que '*Lo Disruptivo*' da cuenta de un fenómeno originado en "el mundo externo", pero que adquiere su cualidad específica a través del efecto que produce en cada individuo.

Entre eventos y entornos

A lo largo de esta tesis me propongo postular una diferenciación entre *eventos* y *entornos*, al referirme al medio en el cual el ser o la existencia se pone en juego. Este es un modo de clasificar los fenómenos fácticos externos. Desarrollaré en el transcurso del trabajo con más detalle las características de un evento (concepto sincrónico) como un acontecer acotado en el tiempo y en el *espacio*, mientras que el entorno (concepto diacrónico) es un entramado relacional en el cual se despliega un proceso. Por su interacción y permanencia en el tiempo, estos conceptos adquieren cualidades específicas.

La exposición filosófica anterior pretendió visualizar un mapa en el cual los conceptos hacen su recorrido a través del tiempo y transitar por

las corrientes que los desarrollan. Junto a ello, puede servir de anclaje teórico e instalar antecedentes y posibles adhesiones para el posterior trabajo con los conceptos de esta tesis. De este modo, propongo adentrarme en 'Lo Disruptivo'.

La especificidad de las temáticas. Los capítulos

Presentaré los instrumentos y la metodología que he utilizado para abordar la investigación del concepto 'Lo Disruptivo'. Luego pasaré a dividir la temática en capítulos que se detendrán tanto en la especificidad del concepto, como así también en el desarrollo del mismo y su aplicación al campo de la Salud Mental.

Al finalizar el detalle de cada uno de los capítulos, del apéndice, del glosario y de la bibliografía, traigo el análisis del cuadro 'El Grito' de Edvard Munch, a modo de síntesis de la presente introducción.

Capítulo I. Disrupción. El término y sus acepciones.

En este capítulo se encuentra el detalle de un rastreo terminológico sobre los diferentes usos, en inglés, que se le da al término 'disruption', desde distintas áreas y disciplinas. El propósito de este capítulo es poner en contexto el concepto central de esta tesis, para poder establecer tendencias en el uso del mismo.

Capítulo II. 'Lo Disruptivo': el impacto del entorno en el psiquismo.

En este capítulo describo y defino, con toda la precisión de la que soy capaz en este momento, el fenómeno de "Lo Disruptivo". Para ello, introduzco los conceptos *evento fáctico*, *vivencia-vivenciar* y *experiencia* y los dinamismos que los conjugan. El interjuego entre ellos me ha permitido definir lo que he denominado "desórdenes por disrupción", generadores de las "patologías de 'Lo Disruptivo'".

Para comprender el fenómeno de los *desórdenes por disrupción* es necesario situarse en un modo de reflexión más allá de la oposición mundo interno-mundo externo y adentrarse en los procesos psíquicos, promotores

de la "vivencia traumática" (a la cual me abocaré en el Capítulo VII) y al "vivenciar traumático" (que desarrollaré en el Capítulo VIII). Esto nos permitirá comprender el efecto de "Lo Disruptivo" en el psiquismo y sus cualidades esenciales: por un lado, *la amenaza y, por el otro, el impacto de lo que irrumpe.*

El concepto de amenaza me conduce, a su vez, a establecer una distinción fundamental para este marco teórico, entre "agresión" y "violencia". A través de estos conceptos intento dar cuenta de los fundamentos psicológicos del terrorismo.

Finalmente, presentaré la noción de "cadena del mal", producto de la instauración del "objeto único del odio", en cuyo contexto y en relación con la cual postulo que debemos asumir nuestra responsabilidad como profesionales de la Salud Mental.

El desarrollo del concepto de "Lo Disruptivo" posibilita el análisis del impacto del entorno en el psiquismo y permite comenzar a dilucidar las diferentes situaciones que se tornan nocivas para el mismo. De este modo, a medida que avanzaba en la investigación y en la elaboración de este concepto, logré vislumbrar la especificidad de los "eventos disruptivos" y sus correspondientes diferencias con los "entornos disruptivos".

El terrorismo, sea cual fuere su signo, como así también los efectos no deseados de la globalización, han provocado distorsiones tan profundas en los escenarios de la vida cotidiana, que no siempre alcanzamos a vislumbrar, mucho menos a comprenderlas.

Tanto el terrorismo como la globalización perniciosa, crean realidades violentas, promotoras de enormes cuotas de sufrimiento psicológico y de enfermedad psíquica, dando lugar a situaciones de "catástrofe social" que se caracterizan por: 1) constituirse como un ambiente preñado de amenazas difusas, intangibles, irreconocibles; 2) tener como origen acciones intencionales de los hombres y 3) transformarse en una forma de vida, que se naturaliza como permanente. He denominado a esta nueva condición que caracteriza a las sociedades actuales "entorno disruptivo".

La gravedad de las situaciones expuestas y la variedad de conflictos que producen, constituyen para los profesionales del campo de la Salud Mental un desafío ineludible, que urge enfrentar.

Capítulo III. Lo fáctico y sus formas

Para poder abordar la temática de 'Lo Disruptivo' entiendo que es de suma importancia ante todo desarrollar las cualidades de lo fáctico. 'Lo Disruptivo' está postulado en esta tesis como una cualidad específica de lo fáctico, es por ello que he decidido dedicar este capítulo al análisis de lo que entiendo por fáctico.

Defino a lo fáctico como todo suceso o evento que sus cualidades inherentes no están determinadas por lo psíquico, pero que ellas pueden encontrarse en permanente interacción con la dimensión psíquica.

Hago una diferenciación entre fáctico externo y fáctico interno.

Lo fáctico externo, son todos aquellos sucesos o eventos que están por fuera del individuo en su existencia somato-psíquica, pero que pueden impactar en él. Mientras que fáctico interno son todas aquellas manifestaciones puramente corporales o somáticas.

Cuando hablamos de lo fáctico interno, hablamos de los procesos somato-fisiológicos, cambios hormonales, mutaciones celulares, sistema neurovegetativo y sus efectos.

Del mismo modo que existe el impacto de lo fáctico externo o sea de eventos o entornos, los cambios o procesos de lo fáctico interno puede tener un importante papel en la elaboración y procesamiento de lo psíquico.

Entiendo que es importante remitirnos a las cualidades de lo fáctico para poder entender su interacción con lo psíquico.

Los abordajes psicofarmacológicos postulan que cambios en lo fáctico interno producirán cambios en la dimensión psíquica. Del mismo modo que corrientes y escuelas en psicósomática postulan que cambios psíquicos producirán cambios o efectos en la dimensión fáctica interna.

Los eventos fácticos tanto internos como externos pueden ser divididos en dos categorías por un lado los estabilizadores o placenteros o

sintónicos, la segunda categoría es la de los desestabilizadores, displacenteros o distónicos. Esta última categoría puede a su vez dividirse en problemáticos o disruptivos, y ambos pueden ser previsibles o imprevisibles en los cuales el componente del azar y la necesidad se ponen en juego.

Quiero resaltar que al ubicar o definir las cualidades de lo fáctico pretendo enfatizar su diferencia de lo psíquico, lo que permitirá abordar en forma clara la interacción entre ambos.

A lo largo de este capítulo haré un minucioso análisis de lo fáctico para ubicar en forma más precisa y definida las cualidades de 'Lo Disruptivo', tema de esta tesis.

Capítulo VI. El Introdecto

En este capítulo describiré el concepto del 'introdecto' en función de su proceso de gestación, como resultado de la inquietud, ya manifestada en el capítulo acerca de la relación entre 'Lo Disruptivo' y el sistema mnémico, concepto que permitirá dilucidar el estatuto psíquico que debemos darle a lo fáctico en "Lo Disruptivo".

De lo que se trata es de un cuestionamiento acerca del modo en el que el impacto de un evento disruptivo que va a adquirir las cualidades de traumático, se internaliza, registra y perdura, con sus características perceptuales, sin poder ser metabolizado.

He arribado a la definición de introdecto diferenciándolo del introyecto. Después de varios años de investigación y como producto de un permanente diálogo con colegas que me han llevado a darle forma a este fenómeno, lo considero hoy de trascendental importancia en el abordaje de los fenómenos del orden de lo traumático.

Si bien en el desarrollo de lo traumático he enfatizado la predominancia de lo negativo y sus fenómenos, el introdecto, como constructo, nace en tanto el efecto traumático de un evento disruptivo da lugar a algo nuevo, como un producto psíquico que no estaba y debemos conceptualizar y nominar de algún modo.

Para ahondar en la esencia del introducto, en este capítulo puntualizaré, ante todo, los modos de internalización propios de un psiquismo normal para luego destacar en que forma impacta 'Lo Disruptivo' traumatogénico. Postulo a la internalización, como proceso psíquico de transformación de lo heterogéneo, en dos modalidades. Una modalidad de internalización, en la cual el sujeto es activo, es denominada 'internalización activa', y a la otra propongo denominarla 'internalización forzada desubjetivante', en tanto en ella el impacto del evento disruptivo altera el proceso normal, transforma al sujeto en objeto de lo externo, por permanecer este pasivo en el proceso de internalización.

Es decir que, el impacto de la situación disruptiva traumatogénica, provoca una disfunción en el proceso habitual de internalización, por la cual en lugar de ser activa se produce una internalización pasiva. En consecuencia, se impide el proceso de introyección. Lo fáctico conserva en el psiquismo la cualidad de presente permanente y percepción constante, permaneciendo como "presentación", sin lograr acceder al estatus de representación. Esta presentación de lo fáctico en el psiquismo es lo que conforma el "Introducto".

Lo ubicaremos en el espacio originario, en tanto, su presencia producirá una falla de la articulación afecto-representación a este nivel, activando una sensación (afecto característico de este espacio), pero haciéndola permanecer en forma desarticulada con la representación correspondiente, por no ser esta una figura sino un fenómeno que pertenece al orden del mundo externo, es decir, no se integra al pictograma.

Desde su lugar en el espacio originario, el introducto, perdurará como percepto recurrente de lo externo, sin ser transformado en representación, realizando una reiterada –y siempre fallida- inversión de la energía psíquica en el polo perceptivo.

En definitiva, el introducto es un percepto, producto de la internalización pasiva que, enclavado en el *espacio originario*, impide u obstaculiza la articulación.

Así, los componentes de la vivencia traumática permanecen. Las sensaciones no articuladas quedan excluidas de la trama vivencial, y el introducto perdura con cualidad de autoengendrado, presentificándose a través del sistema perceptual (sueños, ilusiones, alucinaciones), que no son mas que manifestaciones que justamente por las cualidades fácticas que presenta el

introducido, nada tiene de autoengendrados, a pesar que las sensaciones son las dominantes al modo del procesamiento originario.

Podría decir que el introducido es el ejecutor psíquico de la *trasformación del sujeto, activo y singular procesador de su experiencia, en objeto pasivo de lo fáctico.*

Capítulo V. Entornos disruptivos y sus características

En este capítulo caracterizo las condiciones actuales de vida en el mundo, signadas por la distorsión, que les confiere la violencia y que genera los rasgos que definen el "entorno disruptivo": *la inversión del sentido de las instituciones sociales, la incertidumbre extrema, la percepción distorsionada.* Estas características definen una relación particular entre lo social y lo individual y afectan al psiquismo, produciendo nuevas formas de patología.

Por ello, considero al concepto de "víctima" desde el punto de vista de su función social, lo cual me permite fundamentar porqué insisto tanto en rechazar el uso de ese vocablo, para referirnos a aquellos que propongo nominar "damnificados".

Capítulo VI. Los pajaritos en el cable de alta tensión. Las disrupciones y sus efectos distónicos

Tratando de investigar el legado de mi curiosidad infantil, he llegado a enfrentarme con fenómenos de la naturaleza que me permitieron explicar, ya de adulto, el modo en que entiendo interactúa el entorno con el psiquismo humano. Los pajaritos posados en los cables de alta tensión eran una de las grandes incógnitas que solo hace muy poco tiempo pude develar. Por medio de éste fenómeno que de niño me parecía tan singular pude descubrir las relaciones de sintonía y distonía entre las exigencias del entorno y las capacidades psíquicas del individuo para enfrentarlas.

El uso de estos conceptos me permitió postular que 'Lo Disruptivo' emerge cuando se produce una distonía entre entorno y capacidades psíquicas. Esta distonía puede ser positiva, cuando la exigencia de tensión del entorno es mayor que la tensión que el psiquismo de un individuo o el funcionamiento del grupo sostiene para desarrollar el proceso de elaboración o

disonía negativa cuando las exigencias del entorno son menores que la tensión en la que se encuentra el individuo o el grupo en cuestión. Las cualidades de disonía de un evento o de un entorno, están dadas, no solamente por la intensidad de mas o menos exigencia, sino también por el modo en que emergen en el tiempo (repentinamente o no) y en el espacio (destruyendo las cualidades espaciales o no). Trato de ejemplificar el modo que entiendo funcionan la disonía positiva y negativa por medio de observaciones de soldados en el campo de batalla.

Capítulo VII. 'Lo Disruptivo', el grupo y la grupalidad

En este capítulo destaco el modo en que mis inquietudes tempranas vuelven a impulsarme a la profundización de nuevos desarrollos teóricos, acerca del grupo y grupalidad.

Presentando los resultados de las investigaciones que he desarrollado en este campo, y los conceptos básicos que he postulado para su abordaje, despliego la manera en que entiendo impacta 'Lo Disruptivo' en el grupo y la grupalidad. Al abordar esta temática, a diferencia del cómo ésta es tratada desde un enfoque sociológico, pretendo postular la dimensión de factores que interactúan entre lo grupal y lo individual, centrándome en los mecanismos psicológicos de cada uno de estos factores ante 'Lo Disruptivo'.

Capítulo VIII. Un modelo procesual del psiquismo

Entender el impacto de lo fáctico disruptivo en el psiquismo requiere de un modelo que de cuenta del modo en que la elaboración psíquica es realizada. Este capítulo está dedicado a la descripción del modelo procesual del aparato psíquico que he desarrollado. En él reflejo el modo que entiendo se procesa psíquicamente los estímulos fácticos del entorno y como aquellos que provienen del soma. Este modelo procesual del psiquismo da cuenta del modo en que representación y afecto se articulan, dando lugar a la *vivencia*, que se presenta como una tercera dimensión psíquica, a ser elaborada durante el proceso terapéutico. Siguiendo las enseñanzas de Piera Aulagnier, el modelo propuesto esta dividido en tres espacios psíquicos: Originario, Primario y Secundario, cada uno de los cuales se rige por una ley o postulado: El

postulado de autoengendramiento rige al espacio originario, el postulado de relación rige al espacio primario y el postulado de sentido al secundario. (Aulagnier, P. 1977). Presentaré el modo en que el psiquismo va procesando los estímulos internos y externos, describiendo el modo en que se articula el afecto con la representación en cada uno de los tres espacios psíquicos.

Cada una de estas dimensiones adquieren sus cualidades inherentes en base al postulado o ley que lo rija.

De esta forma, en el espacio originario, la sensación se articulara con su respectiva representación, o sea, la figura, determinado por el postulado de autoengendramiento. El espacio primario, regido por el postulado de relación articulara la emoción con el contacto, y el espacio secundario en el que se articula el sentimiento con la palabra o la idea, en base al postulado del sentido. En el modelo propuesto, destaco el modo en que interactua el discurso del conjunto, en el psiquismo humano por medio de las funciones co-metabolizadoras, desarrolladas tanto por la figura maternante, paternante u otras figuras significativas.

El modelo destaca que un evento o entorno disruptivo obstruirá la capacidad articuladora del psiquismo, manifestándolo de diferentes formas, en base al espacio psíquico que quede más afectado. Expondré por medio de este modelo el modo en que la desarticulación provoca los fenómenos de somatización, y de actos y actuaciones sin poder permitir el despliegue de la interacción. Llamé a este modelo 'procesual', por que me permite presentar el modo en que el psiquismo se centra en la producción de la vivencia y el vivenciar por medio de un proceso articulador, y destacando en él, el impacto y la interrelación con el mundo circundante.

Capítulo IX. Trauma: De la vivencia traumática al complejo traumático

En este capítulo me aboco a la descripción de un tipo de "patologías de 'Lo Disruptivo'". Lo que hemos llamado el 'complejo traumático' Por medio de un rastreo teórico acerca de "*lo traumático*" en la obra de Freud, abordo las características y estructura propias de la "*vivencia traumática*". La propuesta se centra en el hecho que un evento disruptivo que evoque una vivencia

traumática gatillará en forma simultánea la emergencia de la *vivencia de vacío*, la *vivencia de desvalimiento* y la *vivencia de desamparo*.

La interrelación entre estas tres vivencias que emergen en forma de cascada dará lugar a lo que conjuntamente con el Dr. Lezica hemos llamado 'el complejo traumático'.

El complejo traumático estará compuesto por:

1. El introductor
2. Angustia automática
3. Vivencia traumática
4. Vivencia de vacío
5. Vivencia de desvalimiento
6. Vivencia de desamparo

Capítulo X. 'Lo Disruptivo' y el sistema mnémico

En este capítulo retomo el concepto de inscripción, particularmente en relación al campo de lo traumático, ya que él nos permitirá dar cuenta acerca de cómo un evento disruptivo puede devenir vivencia traumática desde el registro de la memoria, y cómo esta vivencia se constituye en uno de los componentes del complejo traumático.

En el mundo psicoanalítico suele sostenerse que lo traumático carece de inscripción. En este capítulo desarrollaré este supuesto teórico que me permitirá señalar que de lo que se trata en el campo de lo traumático no es de una ausencia de inscripciones, sino de la inscripción de una *falla procesual*.

Desde la clínica cotidiana, es evidente que lo traumático deja su marca en la memoria, por lo tanto entendemos que siempre en el psiquismo se inscribe lo sucedido. Ahora bien, la inscripción supone dos dimensiones: una es la dimensión que marca lo sucedido, es decir, la dimensión de la *huella mnémica* y otra, que corresponde al almacenamiento tanto de los contenidos como del modo en que han sucedido. Llamamos a ésta la dimensión del *registro mnémico*. En este capítulo, entonces, presentaré este modelo de inscripción que nos posibilitará el abordaje de lo traumático. Señalaré los dos modos en que lo fáctico se internaliza: la forma habitual (aquella que en la teoría suele denominarse 'introyección') que destaca el componente activo del

psiquismo quitando al percepto su cualidad de fáctico, y a cuyo resultado llamaremos introyecto, y el modo de internalización pasiva, en el cual la persona queda a merced de lo fáctico, transformándose en objeto del mismo. En este caso, al precepto que perdura con sus cualidades perceptuales, lo llamaremos introducto.

También, introduciré la diferenciación entre registro mnémico de lo articulado, que es el que posibilitará el despliegue de un entramado vivencial, base de los procesos transformacionales, y el registro mnémico de lo no articulado, que obstruirá el proceso elaborativo, dando lugar a diferentes fenómenos característicos del campo de lo traumático. De esta manera, los modos en que se actualizan los registros mnémicos serán diferentes. Uno de esos modos, en el caso del registro mnémico articulado, es por medio de lo que llamamos el recuerdo, y el otro, en el caso del registro mnémico de lo no articulado, mediante las evocaciones repetitivas.

De esta manera, el registro mnémico de lo articulado posibilitará el despliegue de lo que llamamos la trama vivencial, mientras que el registro mnémico de lo no articulado evocará en forma permanente la vivencia traumática.

Capítulo XI. El complejo traumático a la luz del modelo procesual del psiquismo

En este capítulo trato de articular la propuesta desarrollada aquí acerca del modelo de procesamiento psíquico con una de las consecuencias de 'Lo Disruptivo' por evento, o sea el complejo traumático.

Este capítulo trata de sintetizar el modo de conceptualizar los diferentes emergentes del complejo traumático, y como estos se van procesando en los distintos espacios psíquicos.

A mi entender una clara concepción de esta implementación permite abordar en forma más precisa y eficaz las consecuencias del impacto de 'Lo Disruptivo' en el psiquismo.

Presento en que modo se procesa el impacto disruptivo en el espacio originario, primario y secundario, quedando el fenómeno traumático con una

fuerte impronta de las características del espacio originario, o sea con las cualidades más arcaicas del procesamiento psíquico.

El hecho que el impacto de 'Lo Disruptivo' en el complejo traumático haga emerger al introducto, lleva a la situación en que este perdura en su modalidad de procesamiento del orden de lo originario, activándose en forma permanente el polo perceptual y quedando solo las sensaciones como dimensión del afecto dominante. Desde el punto de vista del registro mnémico postulo que las huellas mnémicas marcada por el introducto no pueden pasar a ser procesada en el orden del registro mnémico articulado, por lo tanto existe un registro mnémico de desarticulación en el espacio primario y en el secundario.

La articulación del modelo de los tres espacios con todos sus componentes y sus dimensiones con el complejo traumático posibilita un entendimiento más preciso de su dinámica, el modo en que se despliega y se procesa, y la forma en que puede abordarse terapéuticamente.

Capítulo XII. El vivenciar traumático: Una modalidad de procesamiento psíquico

En este capítulo presento un especial abordaje de lo traumático producto del efecto disruptivo del entorno en los primeros años del infans (del lat. "infans": el que no habla), que he llamado 'el vivenciar traumático'.

Establezco una diferenciación entre el impacto de 'Lo Disruptivo' por evento, que da lugar al 'complejo traumático' presentado en el capítulo anterior, y el vivenciar traumático que se desencadena como producto del impacto de entornos disruptivos, especialmente en los primeros estadios de la infancia.

La falta de adecuación entre las necesidades del infans y las actitudes mediatizadoras, tanto maternantes como paternates, provocan la disfunción articuladora que llevará al psiquismo a elaborar la articulación entre el afecto y la representación de un modo desarticulado, creándose una modalidad de desarticulación o no articulación, producto de esta incompatibilidad entre necesidades y propuesta.

Presento esta modalidad de procesamiento psíquico que he llamado 'vivenciar traumático'. En este modo de vivenciar emergen los componentes

desarticulados característico de lo traumático, como así también el vacío, el desvalimiento y el desamparo. Lo básico de esta proposición es que esto no emerge por un evento específico, que no hay un antes y un después que puede ser investigado y abordado en el tratamiento, sino que es un modo de procesar continuo que tendrán sus efectos en el psiquismo, y que en el caso que se emerja el complejo traumático, se reactivaran elementos que se han generado en este modo de procesamiento.

Capítulo XIII. La dimensión diacrónica de lo traumático

Este capítulo aborda el modo en que 'Lo Disruptivo' despliega un proceso diacrónico de lo traumático. Analizo la idea del trauma en dos tiempos propuesta por Freud, y profundizando acerca del concepto de ligar, y el a-posteriori en Psicoanálisis. Postulo una reformulación de estos conceptos y el modo en que entiendo se podría sistematizar lo propuesto por Freud a partir del modelo psíquico procesual y el desarrollo de lo traumático.

Planteo que lo traumático en forma diacrónica se despliega en tres tiempos, y no en dos como se lo postula clásicamente. Los tres tiempos en lo traumático son: el tiempo del vivenciar traumático, el tiempo del complejo traumático y el tiempo elaborativo de articulación o de tratamiento. Reformulo el concepto de ligar limitándolo a la relación o conexión del afecto de angustia automática emergente en la vivencia traumática con la angustia automática emergente en el complejo traumático, o sea a posteriori de un evento disruptivo traumatogénico. Al limitar el concepto de ligar propongo que las otras acepciones de ligadura que Freud planteo sean llamadas cohesión, y articulación. De este modo quedarían reformulados el concepto de ligar, cohesionar y articular. En base a esta re-formulación del concepto de ligar se establece una conexión entre el primer momento del trauma o sea el del vivenciar con el de el complejo traumático.

Esta conexión entre el complejo traumático y el vivenciar traumático se da por medio de lo que he llamado el a-posteriori ligante. A su vez el complejo traumático estará conectado con el tercer momento del trauma, o sea el momento elaborativo o de tratamiento por medio del a-posteriori articulante.

Es de esta forma que re-planteo los tres momentos del trauma, el del vivenciar traumático el del complejo traumático y el momento elaborativo o de tratamiento. Estos momentos estarán relacionados por medio de tres fenómenos diferentes. el de ligar, cohesionar y articular, y a su vez la activación de estos fenómenos pondrán en juego dos tipos de a-posterioris, el a-posteriori ligante y el articulante. La especificidad de cada uno de estos conceptos esta detallada en el presente capítulo.

Capítulo XIV. Patologías de 'Lo Disruptivo'. Un nuevo abordaje

En este capítulo postulo la proposición de dividir las patologías de la salud mental en tres grandes áreas: Patologías por déficit, Patologías por conflicto y Patologías por Disrupción. Para poder formular esta propuesta que esta siendo analizada y elaborada en conjunto con el Dr. Lezica en este capítulo he realizado un recorrido por los diferentes desarrollos conceptuales y clínicos que se han generado en torno al STEP, o Síndrome de Estrés Post Traumático. Este rastreo posibilita establecer lo que podría llamar el estado del arte en la actualidad referido al abordaje del sufrimiento humano en torno a lo que hoy podremos llamar patologías por disrupción, pudiendo diferenciar dentro de ellas a aquellas en las que predomina la ansiedad, el estrés, y aquellas en que lo traumático es lo preponderante.

El concepto "Lo Disruptivo" me ha permitido enfrentarme, en mi tarea clínica, con las debilidades de la entidad nosológica TEPT (Trastorno de Estrés Post Traumático), tan mentado en nuestros días. Un nuevo abordaje- se relaciona con las dificultades promovidas por la no diferenciación precisa entre las cualidades del entorno y el correspondiente impacto en el psiquismo.

Es por ello que con frecuencia se adjudica el adjetivo *traumático* a todo evento que impacta en el psiquismo. Este desliz de precisión conceptual le quita, a "lo traumático", especificidad como fenómeno psíquico y, de este modo, el concepto de TEPT se constituye como único diagnóstico, generado por efecto del entorno sobre el psiquismo, sin delimitar una diferenciación diagnóstica más precisa y un posterior abordaje clínico, que guíe el trabajo, vía especificidad del estrés y del trauma.

En este capítulo propongo que, hasta tanto se incorpore en la nosología el concepto de "patología por disrupción", resulta imprescindible diferenciar entre estrés y trauma y prescindir de la fórmula conocida como "estrés postraumático". Describo allí las distintas modalidades terapéuticas desarrolladas, en los últimos años, para encarar el tratamiento del trauma, incluyendo los instrumentos farmacológicos.

Si bien en sus escritos Freud diferenció entre angustia automática y angustia señal, a mi parecer, no se ha indagado ni profundizado aún lo suficiente en este tipo de distinciones tan importantes. De este modo y por medio de un concepto como "Lo Disruptivo" he podido llegar a considerar y describir las diversas "patologías de 'Lo Disruptivo'". Patologías -producto del impacto del entorno en el psiquismo- ya se trate de un producto de un evento o de un proceso determinado. A partir de dicha formulación he podido efectivizar una clasificación, de las por mí nominadas "patologías por desarticulación" o "desregulación" o patologías por disrupción, estas patologías se diferencian de las patologías por conflicto y también de las patologías de déficit.

A lo largo de esta tesis intentaré demostrar el lugar de "Lo Disruptivo" en cada uno de estos grupos de patologías.

Capítulo XV. 'Lo Disruptivo' en la clínica cotidiana

En este capítulo presento casos clínicos que permiten ejemplificar la aplicación de 'Lo Disruptivo' al campo de la clínica, no solo de situaciones especiales, sino a la clínica cotidiana.

He elegido presentar diferentes casos clínicos: 1) una viñeta del tratamiento de Uri un niño que su padre ha fallecido en la guerra. 2) una viñeta del tratamiento de Helen, mujer adulta en la que el displacer, la tendencia a la sintomatología psicosomática, y los componentes conflictivos se imbrican de tal modo que pone en cuestionamiento acerca de su diagnóstico y el lugar de 'Lo Disruptivo' en la etiología de sus padecimientos. 3) Presento el cuadro clínico de Rodolfo paciente que acude a tratamiento después de haber estado un mes atado con cadenas y con sus ojos vendados a raíz de un secuestro por extorsión económica. En este capítulo trato de ejemplificar la necesidad de precisar los componentes disruptivos para poder realizar un abordaje

terapéutico adecuado. Traté de puntualizar las dificultades que se presentan en la clínica y los beneficios de este modo de conceptualizar la labor terapéutica.

Capítulo XVI. Síndrome de Ansiedad por Disrupción (SAD): Un nuevo modo de sufrir

En este capítulo ofrezco los detalles de esta nueva entidad nosológica, a través de la descripción de los síntomas que la constituyen; se establecen las características que lo diferencian de los cuadros de estrés y de la vivencia traumática y señala el desafío que el SAD lanza.

El concepto de Síndrome de Ansiedad por Disrupción SAD nos exige considerar el papel del mundo externo en su producción. Analizo luego el modo en que los “entornos disruptivos” por medio de la activación patológica de la incertidumbre afectan la capacidad de desarrollo del proyecto en el *infans* y puntualizo el desafío que esta situación les plantea a las personas abocadas a trabajar en el campo de la Salud Mental.

El SAD es una entidad, postulada por mí y por el Dr. Carlos Collazo junto a un equipo de investigadores- y en coincidencia con otras proposiciones planteadas por el impacto de los eventos desencadenados después del año 2000 en Argentina, como el *síndrome del acorralado*, presentado por el Dr. Garzarelli. (2001, comunicación personal). Este síndrome se encuentra en plena investigación comparativa con los equipos de la Universidad del Salvador, en Buenos Aires, Argentina, conjuntamente con el Pace University de New York y con el equipo de la Universidad de Tel Aviv, con el objetivo de desplegar y comparar el modo en que el psiquismo enfrenta el impacto de “entornos disruptivos”, producto, por ejemplo, de atentados como en el caso de New York y Tel Aviv, o de desastres de orden económico, como el “efecto del corralito o corralón” en Buenos Aires. Parte de los primeros datos descriptivos de esta investigación se presentarán en esta tesis, a modo de apéndice. Así, pretendo enfatizar el valor del uso de ‘Lo Disruptivo’ como concepto que posibilita la investigación científica.

Capítulo XVII. El mito, el relato mítico, 'Lo Disruptivo' y la vivencia traumática

En este capítulo intento describir cómo las construcciones míticas arraigadas en la sociedad y efecto de épocas primitivas, se relacionan con las patologías ya desarrolladas; y cómo el conocimiento de esas construcciones por parte de los profesionales de la Salud Mental, resulta fundamental para diseñar un renovado modo estratégico de "labor clínica adecuada", que también presentaré aquí bajo el nombre de "construcción mítica transicional". Postulo diferentes componentes para el abordaje de la dimensión mítica de lo traumático:

1. El relato mítico social
2. El relato seudo mítico reparador
3. La construcción mítica transicional

Esta temática actualmente la estoy desarrollando y profundizando con la Dra. Susana Jallinsky.

Capítulo XVIII. Las 10 paradojas y las 10 W's en Salud Mental en Desastres.

En este capítulo, analizó el modo que los profesionales de la salud mental se enfrentan con paradojas nada sencillas de abordar ante situaciones disruptivas del orden de los desastres. Estas paradojas son expresiones de las contradicciones y lo ilógico que el desastre o la catástrofe conlleva. Estas paradojas que emergen por impacto de 'Lo Disruptivo' precisan de adecuados abordajes.

Realizo una descripción sucinta y medular de criterios organizativos y prácticos básicos para el abordaje de la salud mental en desastres. He postulado estos criterios bajo el rótulo de las 10W puesto que es la letra con la cual comienza la palabra en inglés en cada una de las dimensiones a tomar en cuenta en el abordaje de la salud mental en desastres.

Capítulo XIX. 'Lo Disruptivo': Abordaje empírico desde el Facet Analytical Approach

Inspirado, y de la mano, de las propuestas, análisis y desarrollos del Dr. Pablo Adi, he adoptado como uno de los métodos de investigación el Facet Analytical Approach, para aplicarlo a 'Lo Disruptivo'.

El Facet Analytical Approach es una de las metodologías que ha contribuido al análisis y estudio de "Lo Disruptivo", ya que me ha permitido dilucidar poco a poco sus componentes y aplicaciones.

Se trata de un método y de técnicas orientadas a la construcción de marcos conceptuales altamente explicitados, desarrollado por el Prof. Louis Guttman, para definir y clasificar observaciones de universos de contenido, mediante *facetas* (reglas de clasificación). (Shye, S. 1978).

Formulando 'mapping sentences' (marcos conceptuales explícitos) dichas facetas, abren caminos para (re)definir y facilitar la clasificación *analítica* de conceptos complejos, como 'Lo Disruptivo' y lo traumático. El método así aplicado, instrumento novedoso en el campo de la Salud Mental, da muestras ya en sus primeros pasos, de favorable utilidad para ulteriores avances en el plano conceptual y teórico.

Me parece importante retomar en esta tesis este marco conceptual, en tanto considero que echa nueva luz a la crítica de la desafortunada mixtura del termino 'estrés post traumático'. Y, lo que es más importante, me posibilita centrarme en la base de esta tesis: la necesidad esencial de analizar 'Lo Disruptivo' cuando se instala o irrumpe en el mundo interno. Esto, *discerniendo* similitudes y diferencias entre *diversos tipos de situaciones disruptivas* para un mejor diagnóstico diferencial de los impactos disruptivos en el psiquismo.

Capítulo XX. 'Lo Disruptivo': Reflexiones, proposiciones y conclusiones.

En este capítulo sintetizo las reflexiones, proposiciones y conclusiones que he desarrollado a lo largo de la tesis sobre el concepto "Lo Disruptivo". Pretendo por medio de esto no solo definir al concepto sino demostrar sus usos y los campos de aplicación en la investigación, en el diagnóstico y en la clínica.

Apéndice

He incluido en forma de apéndice los desarrollos que se han hecho en forma empírica en el estudio del Síndrome de Ansiedad por Disrupción. SAD. Este apéndice incluye:

- a) Estudio exploratorio del SAD.
- b) Anteproyecto. Equipo de investigación Argentino.
- c) El proyecto: Formulación del problema, fundamentos y usos, Marco teórico, Objetivos (generales y específicos) y Metodología (Universo, muestras, instrumentos, procesamiento de datos, coordinación general, local y nacional, uso y publicación de los resultados y planes de las actividades)

Glosario

Incluyo un Glosario con los conceptos principales expuestos en esta tesis. Por el hecho que la tesis aborda un nuevo concepto como es "Lo Disruptivo", esto trae aparejado re-definiciones de conceptos en uso, y la definición de nuevos conceptos. Es por ello que he decidido presentar los conceptos básicos utilizados a lo largo de la tesis en forma de glosario, para que la lectura de la tesis se pueda realizar con la precisión y sistematización adecuada.

Bibliografía

La bibliografía citada a lo largo de la tesis está ordenada al final de la misma en base a los criterios propuestos por la normas de la APA (American Psychological Association).

Corolario

A modo de corolario de esta introducción me valdré de una viñeta literaria de Julia Kristeva que hizo llegar a mis manos el Dr. Garzarelli. Junto a ello tomo del arte la sugestiva proposición del cuadro 'El Grito' de Edvard Munich. Pretendo por medio de él sintetizar la proposición de esta tesis, al postular el concepto de "Lo Disruptivo" como factor importante en los desarrollos teóricos, el diagnóstico y la clínica en el campo de la salud mental.

Julia Kristeva al reflexionar acerca de la enfermedad del dolor nos dice: *'Como civilizaciones sabemos ahora no solamente que somos mortales, como*

lo proclamó Valéry después de 1914, sino que podemos darnos muerte. Auschwitz e Hiroshima revelaron que "el mal de la muerte", como dice Marguerite Duras, constituye nuestra intimidad mas disimulada. Si el dominio militar y económico así como los vínculos políticos y sociales están regidos por la pasión de la muerte, ésta parece gobernar hasta en el reino del espíritu, otrora noble. Una formidable crisis del pensamiento y de la palabra, crisis de la representación, se manifestó en efecto y pueden buscarse hasta analogías en los siglos pasados (la caída del Imperio Romano y el despertar del cristianismo, los años a la peste o guerras medievales devastadoras...) o buscarse causas en los fracasos económicos, políticos y jurídicos. Sin embargo, el poder de las fuerzas destructoras no se había jamás manifestado tan incontestable y tan indetenible como hoy, fuera y dentro del individuo y de la sociedad. La destrucción de la naturaleza, de las vidas y los bienes, se refuerza con recrudescimiento o, simplemente, con expresión más patente, en órdenes cuyo diagnóstico afina la psiquiatría: psicosis, depresión, manía, *borderline*, falsa personalidad, etc.

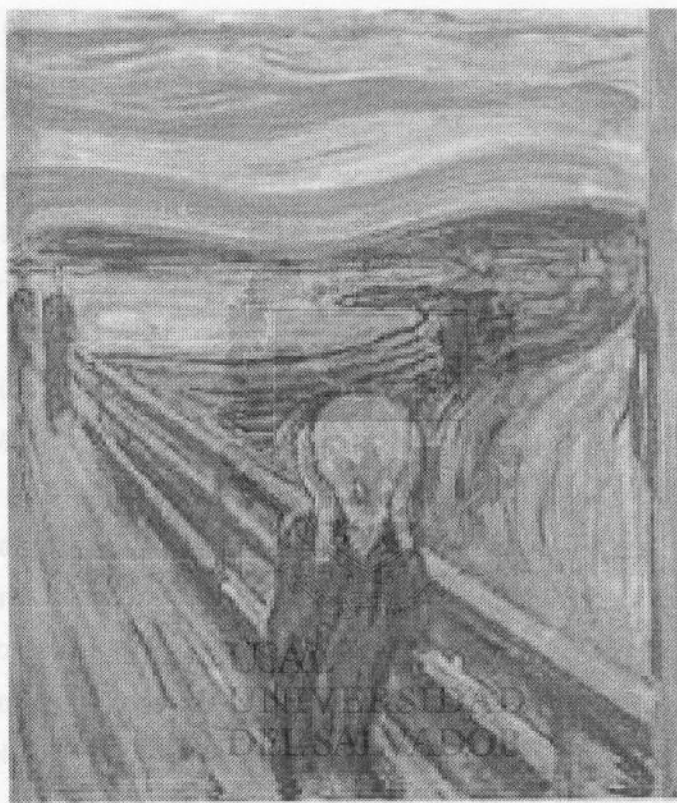
Así como los cataclismos políticos y militares son terribles y desafían la imaginación por la monstruosidad de su violencia (la de un campo de concentración o una bomba atómica), igualmente la deflagración de la identidad psíquica, de una intensidad no menos violenta, resulta difícil de captar. A Valéry ya le impresionaba cuando este desastre del espíritu (consecutivo de la Primera Guerra Mundial, epro también, más atrás, al nihilismo producto de la "muerte de Dios") con los que un físico observa. Si nuestro ojo subsistiera en un horno incandescente, no vería nada. No quedaría ninguna desigualdad luminosa ni se distinguirían los puntos del espacio. Esta formidable energía encerrada terminaría en la invisibilidad, en la igualdad insensible. Una igualdad de este tipo no es otra cosa que el desorden en estado perfecto.' (Kristeva, J., 1992)

Pretendiendo dar un pantallazo de la interacción disruptiva entre entorno e individuo, podemos tomar esta cita: "La humanidad se ve ahora amenazada por peligros autocreados y mortales que se están desarrollando fuera de nuestro dominio. Nuestro mundo, por así decirlo, está disociado como un neurótico, con el telón de acero marcando la simbólica línea de división. El hombre occidental, dándose cuenta del agresivo deseo de poder del Este, se

ve forzado a tomar medidas extraordinarias de defensa, al mismo tiempo que se jacta de su virtud y buenas intenciones.”

Esta cita, que aparenta ser una clara referencia a la situación que está viviendo el mundo en éstos días no es, ni más ni menos, que lo que Carl Jung postula, a mediados del siglo pasado, en su obra “El hombre y sus símbolos”. (Jung, C., 1984).

‘Ese grito que persiste en sus múltiples formas’



Este cuadro bien conocido del hombre tomándose la cara con expresión de horror, es uno de los clásicos presentados en las alegorías sobre el hombre contemporáneo y su vivencia ante la situación moderna. Pero si tomamos a este cuadro como uno de los tantos ejemplos que el arte y la cultura en general nos proponen, podríamos ver lo complicado del abordaje de las vivencias humanas sus expresiones, y el análisis de sus diferentes componentes.

Por un lado sabemos que Edvard Munch, al que algunos críticos de arte consideran el padre del expresionismo, nació en Noruega en 1863, y murió en 1944. A los 5 años pierde a su madre y a los 15 muere su hermana, que estaba

ya afectada por una enfermedad mental.. Los comentaristas de arte señalan que su vida estaba signada por sus vínculos con la muerte.

Por otro lado, tenemos la posición de aquellos que se refieren a esta obra de arte, como la expresión sensible de un pintor que se encuentra tratando de manifestar los profundos cambios que la sociedad estaba atravesando en esa época, y como todo buen artista, se adelanta describiendo el impacto del entorno en el hombre, horrorizado por lo que vive y lo que nos toca vivir.

Pero en la actualidad nos enfrentamos con una posición diferente respecto a lo que este cuadro expresa.

Esta es la posición del físico y astrónomo Profesor Donald Olson de la Universidad de Texas, quien sugiere que en ese cuadro hay no solo insinuaciones simbólicas, o manifestaciones de estados de ánimo.

Estos científicos postulan que los colores del paisaje muestran algo que sucedió efectivamente, es la documentación o manifestación de un evento fáctico disruptivo como lo es la erupción de un volcán. Se basan en la combinación de los colores, la fecha en que el cuadro fue pintado, y las expresiones de Munch en su diario personal quien decía *'Estaba caminando por la carretera con dos amigos. El Sol se ponía. Sentí un suspiro de melancolía. De repente, el cielo se volvió rojo sangre'* Tal cual lo propone Eliana Galarza en su nota periodística (2004), es en esas frases donde está la clave, ya que estos investigadores encontraron la relación de lo escrito con los hechos fácticos de esos días, en los cuales el 27 de Agosto de 1883 se produjo la erupción del volcán Krokatoa, erupción que provocó que los atardeceres de Noruega durante noviembre de 1883 a febrero de 1884 fueran intensamente rojos, completamente diferentes a lo que son por lo general.

De este modo Edvard Munch por medio de su obra una vez más nos da la posibilidad de ejemplificar la relación del psiquismo humano con su entorno. Por un lado, los efectos de su propia vida personal y su infancia, por el otro, los impactos del entorno no diferenciado con sus cambios permanentes y, por último, el impacto de un evento disruptivo como lo fue la erupción del volcán, y el modo en que esto impactó en su psiquismo.

Ahora bien, durante el desarrollo de esta tesis, en las etapas finales de la misma, me encuentro con una noticia que me llevo a revivir una vez más el símbolo de otra de las grandes paradojas de nuestra cultura.

Hace ya muchos años atrás, cuando visitaba Hydra, la isla griega fundada por los Piratas y que ha sido la base para el emprendimiento de grandes robos marítimos, traté de ahondar en su cultura, paseando por sus pequeñas calles, en las cuales el único medio de transporte eran los burros del lugar, por estar prohibido todo tipo de vehículo motorizado. Así, pretendí conocer su historia visitando el museo central de la isla: el Museo de los Piratas.

Cuando arribé al edificio, uno de los más importantes del lugar, me encontré con un cartel en ingles que decía que el Museo estaría cerrado porque alguien había robado lo expuesto en el mismo.

Hoy, descubro en el diario que esta obra de arte, 'El Grito', que se ha transformado en el símbolo del horror también fue robada, dejándonos una vez más con la imagen interna del horror en cada uno de nosotros.

De esta especial relación entre las características individuales en el desarrollo de cada persona, los efectos de los entornos no diferenciados, y los impactos disruptivos que emergen en forma de eventos o entornos, tratará esta tesis, que pretende postular a "Lo Disruptivo" como un concepto básico para ser estudiado, y tomado en cuenta en la conceptualización del funcionamiento psíquico en sus componentes conscientes e inconscientes, en todo proceso diagnóstico y en todo tratamiento en el área de la Salud Mental.

Investigar un concepto para luego poder aplicarlo dentro de una disciplina determinada no es tarea sencilla. Mas aun cuando este concepto emerge como una nueva palabra dentro del repertorio de nociones ya conocidas y trabajadas en la area especifica. Es por eso que para abordar la tarea ha sido esencial haber encontrado una metodología adecuada, como los instrumentos validados que permitieran la formulación del concepto, para luego poder darle al mismo su precisión y validez. Esta tesis, como ya hemos visto en la introducción tiene como objetivo presentar el concepto de "Lo Disruptivo", en el area de la Salud Mental.

La formulación de un concepto por medio de una palabra, es un modo de simbolizar. Se suma a esto, que con el concepto de "Lo Disruptivo" pretendiendo enfatizar la importancia de precisar a más factores sus referencias al tratar la interacción entre mundo interno, mundo externo, lo físico y lo subjetivo, etc.

La complejidad del término "Lo Disruptivo" requiere que utilice para su abordaje, que a su modo, los conocimientos de la metodología integradora y comprensiva, como así también los conocimientos de otros enfoques metodológicos de investigación que permitan un abordaje más amplio y con su mayor especificidad del tiempo y



USAI
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Instrumentos,

A continuación detallo la metodología y los instrumentos utilizados

Metodología

1. Revisión literaria de los textos relevantes

Se trató de analizar e incluir los textos que se encontraban a mi alcance desde los escritos bíblicos hasta nuestra actualidad, para poder tener un panorama claro de los escritos bíblicos hacia nuestra actualidad, para poder tener un panorama claro de los escritos bíblicos hacia nuestra actualidad, para poder tener un panorama claro de los escritos bíblicos hacia nuestra actualidad.

Si bien no ha podido abarcar todo el repertorio de la bibliografía pertinente, un trabajo como este y quizá todo tipo de elaboración teórica requiere un

Investigar un concepto para luego poder aplicarlo dentro de una disciplina determinada no es tarea sencilla. Más aún cuando este concepto emerge como una nueva palabra dentro del repertorio de nociones ya conocidas y trabajadas en el área específica. Es por ello que para abordar la tarea ha sido esencial haber encontrado tanto la metodología adecuada, como los instrumentos valederos que permitieran la formulación del concepto, para luego poder darle al mismo su precisión y validez. Esta tesis, como ya hemos visto en la introducción, tiene como objetivo presentar el concepto de “Lo Disruptivo”, en el área de la Salud Mental.

La formulación de un concepto, por medio de una palabra, es un modo de delimitarlo. Se suma a esto, que con el concepto de “Lo Disruptivo” pretendo enfatizar la importancia de precisar a qué factores nos referimos al tratar la interacción entre mundo interno y mundo externo, lo fáctico y lo subjetivo, etc.

La complejidad del término es lo que me llevó a tener que utilizar para su abordaje, casi a modo isomórfico, una metodología integradora y comprehensiva, como así también he tenido que desarrollar diferentes instrumentos de investigación que pudieran dar cuenta del objeto de estudio en su más amplia gama y con su mayor especificidad. Sabemos que, en general, la ampliación del espectro tiende a reducir la especificidad del término y viceversa, pero en este caso, por las características del concepto, creo que estas dos operaciones teóricas pueden convivir juntas y enriquecerse una de la otra.

A continuación detallo la metodología y los instrumentos utilizados.

Metodología

1. Revisión literaria de los textos relevantes

He tratado de analizar e incluir textos, que se encontraban a mi alcance, desde los escritos bíblicos hasta nuestros días, relacionados con el impacto del entorno en el psiquismo.

Si bien no he podido adentrarme y rastrear toda la bibliografía pertinente (un trabajo como este y quizá todo tipo de elaboración teórica requiere un

recorte) he tratado de incluir en esta investigación diferentes perspectivas de análisis: textos bíblicos; escritos sobre la mitología griega y romana, como así también algunos relatos de la mitología hebrea; textos de la filosofía, especialmente los de la metafísica y la epistemología. He incorporado también textos de Psicología, Sociología, Educación, Política y Sociedad, y algunos trabajos relacionados al área la Creatividad y la Publicidad. Sin duda, los textos psicoanalíticos, tanto los escritos por Freud como así también sus contemporáneos y los llamados "neo-freudianos" en sus diferentes corrientes, han ocupado un lugar central en la formulación del concepto "Lo Disruptivo" y en la elaboración de esta tesis.

2. Reportes de la labor clínica.

En el contenido de esta tesis he utilizado material clínico recogido durante más de 30 años de labor clínica, en el consultorio, como psicólogo, médico, psiquiatra y psicoanalista. Junto a ello, la experiencia clínica recogida en la intervención en diferentes tratamientos de damnificados por situaciones que se las podría llamar de catástrofe masiva, como las cinco guerras en las que he participado en Israel, el atentado a la AMIA en la Argentina, la explosión de las fábricas militares de Río Tercero en Córdoba, o las recientes inundaciones de la Provincia de Santa Fe, la intervención en el desastre de la mina de Río Turbio, y asesorando tanto en el incendio del supermercado en Paraguay, y en el atentado del 11 de marzo en Madrid, entre otras.

El material clínico está expresado en forma de viñetas y ejemplos, que pretenden demostrar, ejemplificar, y sostener las diferentes conclusiones relacionadas al concepto y la investigación sobre 'Lo Disruptivo', a las que fui arribando a lo largo de mi labor clínica.

3. Reportes de observaciones de supervisiones clínicas

Del mismo modo en que he podido enriquecer la tesis a raíz de mi labor clínica directa, he tratado, también, de incluir aquellos fenómenos que he observado en diferentes supervisiones clínicas a lo largo de estos años. Supervisiones que he brindado en el marco de la formación psicoanalítica

dentro de la APA, en los marcos de asistencia clínica, como hospitales y servicios asistenciales, y en el marco académico universitario.

4. Uso de entrevistas semi-estructuradas.

En el esquema de investigación del SAD (Síndrome de Ansiedad por Disrupción) se utilizan, como herramienta de investigación, entrevistas semi-estructuradas. Estas entrevistas no hacen un abordaje teórico de 'Lo Disruptivo' -eje central de la tesis-, sino que ponen el concepto "en acción" de modo que sea útil para investigar el SAD (Síndrome de Ansiedad por Disrupción).

5. Uso de cuestionarios estructurados.

Del mismo modo en que he utilizado las entrevistas semi-estructuradas, lo he hecho con cuestionarios estructurados -que se encuentran presentados en el glosario- que son útiles para la detección del SAD.

Las primeras conclusiones están expuestas también dentro del glosario a modo de ejemplo de una primera aproximación a los resultados de una investigación que se encuentra, todavía, en pleno desarrollo.

6. Exposición y uso del Facet Analytical Approach

Inspirado, y de la mano, de las propuestas, análisis y desarrollos del Dr. Pablo Adí, he adoptado como método de investigación el Facet Analytical Approach, para aplicarlo a 'Lo Disruptivo'.

El Facet Analytical Approach es una de las metodologías que ha contribuido al análisis y estudio de 'Lo Disruptivo', ya que me ha permitido delucidar poco a poco sus componentes y aplicaciones.

Se trata de un método y de técnicas orientadas a la construcción de marcos conceptuales altamente explicitados, desarrollado por el Prof. Louis Guttman, para definir y clasificar observaciones de universos de contenido, mediante *facetas* (reglas de clasificación).

Formulando mapping sentences (marcos conceptuales explícitos) dichas facetas, abren caminos para (re)definir y facilitar la clasificación *analítica* de conceptos complejos, como 'Lo Disruptivo' y lo traumático. El método así

aplicado, instrumento novedoso en el campo de la Salud Mental, da muestras ya en sus primeros pasos, de favorable utilidad para ulteriores avances en el plano conceptual y teórico.

Me parece importante retomar en esta tesis este marco conceptual, en tanto considero que echa nueva luz a la crítica de la desafortunada mixtura del termino 'estrés post traumático'. Y, lo que es más importante, me posibilita centrarme en la base de esta tesis: la necesidad esencial de analizar 'Lo Disruptivo' cuando se instala o irrumpe en el mundo interno. Esto, *discerniendo* similitudes y diferencias entre *diferentes tipos de situaciones disruptivas* para un mejor diagnóstico diferencial de impactos en el psiquismo.

Recurro también, en un apéndice al capítulo sobre el Facet Analytical Approach, a la inclusión de una ilustración de la aplicación metódica de esta técnica, a cargo del Dr. Pablo Adí.

Estructura de la tesis

En la introducción he mostrado cómo se estructura la tesis, cuáles son los objetos particulares de cada capítulo. Hacia el final he incorporado un apéndice con los lineamientos de la investigación sobre el SAD (Síndrome de Ansiedad por Disrupción).

He incorporado dicha investigación en la tesis con el objetivo de mostrar uno de los desarrollos científicos que el concepto de "Lo Disruptivo" posibilita.

La investigación del SAD es un proyecto internacional desarrollado en forma paralela en tres Universidades: la USAL (Universidad Del Salvador) de Argentina, la Universidad de Tel-Aviv y la Pace University de New-York. Es posible que se incorpore también la Universidad Complutense de Madrid.

En las conclusiones he realizado un breve despliegue de aquellas nociones a las que he podido arribar. A partir de "Lo Disruptivo" se ha abierto un mapa conceptual complejo, que he desarrollado a lo largo de la tesis y que es retomado en su conjunto en el espacio de las conclusiones.

Luego de las conclusiones, presentaré un glosario compuesto por los términos y expresiones principales que he desarrollado en la tesis, con el objetivo de constituir una herramienta útil que acompañe la lectura. De este modo, no se encontrarán allí explicaciones extensas pero sí definiciones y

redefiniciones de nociones y conceptos aquí utilizados que permitan hacer una búsqueda más ordenada y pautada cuando se lo encuentre necesario.

Por último, se encuentra la bibliografía general, donde doy cuenta de todo el material consultado para la realización de esta tesis. A lo largo de la tesis, junto a cada mención bibliográfica se encuentra su respectiva referencia. En la bibliografía general, todas esas referencias ya mencionadas se encuentran reunidas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Como ya anticipé en la introducción, esta tesis tiene como objeto la postulación en la lengua española del concepto de "Lo Disruptivo" en una acepción y uso específicos dentro del campo de la Salud Mental.

En los últimos años, este término ha sido incorporado por La Real Academia Española como aquello que produce una ruptura brusca, o como sorpresa. Sin embargo, cabe destacar que, al momento de iniciarse esta investigación, la situación no era así. El término no había sido incorporado a la lengua española, y ahora que ya forma parte de ella, quisiera decir que he trabajado aún más mi intención por dar cuenta de este concepto y sus implicaciones en el campo de la Salud Mental.

Si bien este concepto ha sido utilizado ya en diversas lenguas y diferentes disciplinas, mediante el presente trabajo, me propongo redefinirlo como un concepto básico para un análisis del impacto fáctico en el psiquismo. En esta tesis presento una definición de "Lo Disruptivo" en el área de la salud mental, sus alcances y límites. La problemática que este concepto suscita y el modo en que debe ser trabajado, se discute en la clínica. Sin embargo, antes de entrar en detalles en mis propias postulaciones, me voy al corazón del concepto, un rastreo minucioso del término y su uso en inglés, para luego volver a destacar la especificidad que pretendo otorgarle al mismo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo I

Lo Disruptivo. El término y sus acepciones

Es de este modo que el término queda definido desde dos vertientes, por un lado desde las condiciones inherentes al evento fáctico, ya sea externo o interno, y por otro desde la reacción específica de un individuo o de un grupo de individuos. Ya hemos hablado del ejemplo de la explosión de una bomba,

Como ya anticipara en la introducción, esta tesis tiene como objeto la postulación en la lengua española del concepto de “*Lo Disruptivo*”, en una acepción y uso específicos dentro del campo de la Salud Mental.

En los últimos años, este término ha sido incorporado por La Real Academia Española como aquello que produce una ruptura brusca, o como descarga. Sin embargo, cabe destacar que, al momento de iniciarse esta investigación, la situación no era tal. El término no había sido incorporado a la lengua española, y ahora que ya forma parte de ella, puedo decir que se despierta aún más mi inquietud por dar cuenta de este concepto y sus implicancias en el campo de la Salud Mental.

Si bien este concepto ha sido utilizado ya en diversas lenguas y diferentes disciplinas, mediante el presente trabajo, me propongo redefinirlo como un concepto básico para un adecuado abordaje del impacto fáctico en el psiquismo. En esta tesis presentaré el modo en que entiendo ‘*Lo Disruptivo*’ en el área de la salud mental, sus implicancias y sus fronteras. La problemática que este concepto suscita, y el modo en que, a mi entender, debe ser trabajado en la clínica. Sin embargo, antes de adentrarme con detalle en mis propias postulaciones, me veo en el compromiso de hacer un rastreo minucioso del término y su uso en inglés, para luego sí poder destacar la especificidad que pretendo otorgarle al mismo.

En esta tesis postulo que el término *Disruptivo* dentro del campo de la Salud Mental es un concepto que posibilita describir un evento fáctico en base a sus cualidades inherentes determinadas por el potencial de producir una desestabilización o desarticulación de los procesos psíquicos de un individuo. Hemos mencionado ya en la introducción el permanente interjuego que este concepto supone entre un evento fáctico y el sujeto en sí.

‘*Lo Disruptivo*’ (si bien es una cualidad del evento fáctico) no focaliza sobre una de las dos figuras (lo externo o lo interno) sino que, por el contrario, trabaja sobre la relación de impacto del evento fáctico en el psiquismo.

Es de este modo que el término queda definido desde dos vertientes, por un lado desde las condiciones inherentes al evento fáctico, ya sea externo o interno, y por otro desde la reacción específica de un individuo o de un grupo de individuos. Ya hemos hablado del ejemplo de la explosión de una bomba,

que vuelvo a tomar por su claridad ilustrativa. Las condiciones de onda expansiva que puede tener una bomba le pertenecen a sus cualidades inherentes, mientras que el impacto que pueda provocar sobre un grupo determinado dependerá de varios factores relacionados a ese grupo y a sus miembros en particular. No se trata sólo de la distancia del evento, o de la capacidad de enfrentarlo, sino también de otras condiciones subjetivas que le darán las cualidades de 'Lo Disruptivo' al evento *explosión de bomba*. Me refiero con esto a la implicancia que tiene en 'Lo Disruptivo' el factor de lo inesperado, lo que en el habla coloquial se dice "factor sorpresa". Por ejemplo, el impacto de un accidente automovilístico provocado intencionalmente por determinados individuos contra otros no será el igual para quienes lo provocan (aún cuando pudieran salir lastimados) que para aquellos que lo sufren por sorpresa. De todas formas, el evento tiene condiciones inherentes de disruptividad, es decir que hay eventos que potencialmente tienen una posibilidad de impacto mayor que otros. Es por ello que enfatizo el concepto de potencialidad, de provocar desestabilización psíquica o desarticulación.

Para ser más preciso de aquí en adelante, es necesario que ahora veamos el modo en que arribé a este concepto y cómo fue utilizado desde otras áreas y otras lenguas.

Durante muchos años me encontré con la necesidad de poder especificar las condiciones del evento fáctico que provocan daño al psiquismo para abordarlo adecuadamente en diferentes situaciones y contextos.

Por no hallar un término exacto en castellano que pudiera expresar esta situación, y para despegarme del tan trillado e inexacto concepto de *situación traumática* (inexactitud que demostraré a lo largo de esta tesis) es que evalué las posibilidades metodológicas (ya he mencionado en la introducción la posibilidad de adoptar un método como el de Bion, quien al estilo de los matemáticos utilizó el vocablo solo como signo. Así lo hizo cuando definió lo que él llamó elementos alfa y elementos beta. De este modo, se aseguró que este concepto fuera definido muy específicamente para el desarrollo de su modelo. Yo opté por tomar un término neutro basado en un vocablo del latín: *Disrupto*. (Bion, W. 1963) Vele porque su contenido pudiera significar un concepto dentro de lo consensuado pero, por el otro, que este concepto no haya sido utilizado dentro del ámbito profesional. De este modo, pretendo

especificar un fenómeno que no ha sido suficientemente investigado, como lo es el impacto de lo fáctico en el psiquismo.

Una vez elegido el término, comencé un rastreo que me permitiera encontrar los diferentes usos del término y establecer adhesiones y diferencias entre esos usos y mis postulaciones.

En inglés el concepto *disruption* es utilizado con frecuencia, pero no siempre con el mismo sentido. Mostraré aquí las acepciones posibles de su uso en inglés para familiarizarnos con su uso y dar cuenta tanto de las diferencias como de los puntos en común con lo postulado en esta tesis.

Al notar que el término era usado en la lengua inglesa, antes de adentrarme en las acepciones de diferentes disciplinas, hice una búsqueda en varios diccionarios de lengua y gramática inglés-español. Allí encontré las siguientes definiciones:

En el *diccionario español- inglés de Oxford University Press*, la palabra **disrupt** (meeting/class) es en español "perturbar el desarrollo de" o "crear problemas de" o "afectar a", "desbaratar, trastocar" y respecto de relaciones humanas "afectar (a)" o "deteriorar".

Al hacer una búsqueda en diccionarios específicos de medicina encontré, en *Dorland's Illustrated Medical Dictionary*, de Saunders Company, que *disrupción* tiene por significado "the act of separating forcibly, or the state of being abnormally separated"¹. (1974)

Esta consideración es pertinente ya que, como se verá en esta tesis, yo me referiré a que una de las consecuencias que un evento disruptivo puede generar es la "vivencia traumática", la cual, entre otras características que desarrollaré en el capítulo que se le dedica, se particulariza por una desarticulación entre el afecto y la representación del sujeto. En esa línea se puede tomar lo que esta definición manifiesta respecto de "separación". 'Lo Disruptivo', entre otros efectos, puede interrumpir la cadena de procesamiento psíquico normal o articulado que le permite al sujeto relacionarse con su entorno.

El concepto de *disruption* es aplicado a diferentes áreas y materias. Es por eso que resulta de suma utilidad conocer los múltiples usos que se le da.

¹ Acto de separar a la fuerza, o el estado de ser separado de forma anormal.

De ese modo comprender el concepto de forma más completa y general, y resaltar la especificidad con la que postulo utilizar en el área de la salud mental, tema central de esta tesis.

A continuación detallaré sus aplicaciones y usos. Al final de cada acepción detallo los sitios de internet donde puede encontrarse más información:

En el campo de las **Ciencias Sociales** el concepto de **Great Disruption (Gran Disrupción)** es utilizado para abarcar el tema de la interrupción de la armonía social, la desorganización, y el posterior cambio que sufre una sociedad como consecuencia de ciertos sucesos, tanto políticos, económicos como sociales. Como ejemplo, podemos pensar en las consecuencias que trajo aparejadas la Revolución Industrial, como también el traspaso de la era industrial a la era informática y tecnológica.

Aunque a veces los cambios no son positivos, este proceso, con sus consecuentes modificaciones, parece no tener fin, ya que toda sociedad vive en una permanente evolución que la mantiene actualizada y en relación con sus pares. Si no lo hiciera, quedaría aislada del resto de las sociedades, y por consecuencia, sería absorbida por estas mismas o consumida por el paso del tiempo.

Esta acepción de 'Lo Disruptivo' es más cercana a la postulada por mí. La diferencia radica en que aquí se presenta el modo en que un fenómeno fáctico social provoca una desestabilización de orden social, mientras que mi postulación establece el modo en que un fenómeno fáctico, tanto interno como externo, provoca un desorden y una desestabilización psíquica, en cada individuo o grupo en cuestión. (*The Great Disruption. Human nature and the reconstitution of social order*. Francis Fukuyama. Simon & Schuster, 1999)

Respecto del uso de "**disruptivo**" en el área de **publicidad**, lo cual es llamado "**Disruption in advertising**", Omar Di Nardo, creativo vinculado a este área, fue quien me puso en contacto con el concepto de *disruption* aplicado a la publicidad. Él me indicó bibliografía que toma este término como eje de análisis, y que desarrollan su incidencia en el mercado.

El concepto, en dicho campo, se aplica a la idea de que las empresas deben desarrollar y aplicar en forma constante pensamientos variados y

cambiantes en su área, y utilizar ideas que sorprendan y atraigan al consumidor para poder mantener un mercado permanente. Es decir que las empresas y las grandes marcas buscan romper estructuras e ideas pasadas para impactar e imponer nuevos conceptos, y de esa forma generar la atención y atracción del cliente sin interrupción. Intentan generar un shock en la gente a partir de la introducción de ideas que desestabilicen, e induzcan a consumir el producto o la marca ofrecida.

De acuerdo a lo establecido en un compendio de alrededor de treinta publicistas, *Disruption* es una herramienta de cambio, un agente de crecimiento, una metodología de trabajo y una filosofía de vida. Es el arte de formular mejores preguntas, desafiar la sabiduría convencional, derrumbar creencias y prejuicios para poder proponer nuevas posibilidades, e implementar ideas innovadoras que generen un cambio y beneficio en el futuro.

Disruption es una forma de encontrar ideas estratégicas que rompan y modifiquen convenciones del mercado, y que hagan posible establecer nuevas visiones.

(*Overtuning Conventions and Shaking up the Marketplace* Jean-Marie Dru; *Beyond Disruption. Changing the Rules in the Marketplace*. Ensayos escritos por más de treinta TBWA/Business partners de todo el mundo;

<http://mtn-cremli.ac-nice.fr/btscom/resource/disrup/adcases.htm>)

La expresión **Weapons of Mass Disruptions (Armas de disrupción masiva)** se refiere a armas utilizadas para destruir y desestabilizar tanto a grandes grupos de personas como a empresas a partir de un hecho ilegal y delictivo.

En la actual era de la tecnología, esta expresión es aplicada en su mayoría a "armas informáticas" que dañan, interfieren y desorganizan la información contenida en páginas de Internet. El mayor peligro es que Internet permite que esta acción se masifique con velocidad y eficacia y que los perjuicios sean incontrolables, en especial para organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, empresas, etc. ya que manejan y guardan datos e información confidenciales y de gran importancia. Más información sobre "armas de disrupción masiva" puede encontrarse en:

<http://www.business2.com/articles/mag/0,1640,35946,00>

http://www.deadbrain.co.uk/news/article_2003_04_16_0626.php

http://news.bbc.co.uk/1/hi/sci/tech/specials/washington_2000/648429.stm

Cuando se menciona el concepto **Disruption in the Workplace (Disrupción en el ámbito laboral)**, el término es utilizado para referirse a los empleados conflictivos que pueden alterar el funcionamiento habitual de un ámbito de trabajo, tanto con reacciones violentas como con actitudes rebeldes, falta de colaboración, agresión al prójimo, etc. Estas personas perjudican en gran forma el desarrollo y la convivencia laboral en general, ya que rompen el equilibrio necesario para que una organización funcione de manera adecuada, es decir que sus acciones pueden poner en peligro la estabilidad de la empresa. Sumado a esto, se deben tener en cuenta los daños físicos que estas personas pueden ocasionarle a sus compañeros, y porqué no el efecto contagio que ellos podrían generar a su alrededor. (<http://www.jacksonlewis.com/publications/newsletters/PS/2001/fw/07.cfm>)

En el **ámbito de los negocios y las empresas**, el concepto **Disruption**, con sus derivaciones **Business Disruption (Disrupción de Negocios/Empresas)**, **Disruption Sources (Fuentes de Disrupción)**, **Disruption Methodology (Metodología Disruptiva)**, etc, apuntan a explicar las estrategias que aplican las compañías para sostenerse en el mercado, y ganar clientes para sus productos y/o servicios pese a la crisis que enfrenta este área hoy en día.

Aunque esta situación afecta tanto a pequeñas como grandes compañías, la diferencia está en como enfrenta cada una esta dificultad. Por esta razón, el mercado actual muestra un cambio notorio que determina que la única salida a la crisis es establecer una política empresarial de Baja Disrupción (pequeñas compañías), o por el contrario de Alta Disrupción (grandes compañías). Esto sólo es posible a partir de la ruptura de las reglas del mercado, lo que quiere decir que las empresas deben desorganizar los parámetros establecidos para poder implementar otros nuevos, que le permitan mantenerse y crecer en el círculo empresarial.

El concepto se remite al modo en que las empresas deben manejar el factor disruptivo que sus políticas comerciales generan. O sea que remite a que

las empresas deben preservar niveles bajos de peso disruptivo, o por el contrario generar políticas que provoquen efectos disruptivos para reorganizar las relaciones y las fuerzas en el mercado.

Las pequeñas empresas llevan adelante una política que establece tecnología, recursos y mano de obra a bajos costos, producción masiva, bajos precios para sus productos o servicios, pero grandes ganancias porque el costo básico de producción es muy bajo. Eso quiere decir que apuntan a comercializar sus productos a bajos costos pero en grandes cantidades, lo que les genera un ingreso importante como para crecer, aún cuando carecen de grandes inversiones y recursos.

En cambio, las grandes compañías, que sí disponen de amplios recursos y fondos, apuntan a captar un mercado más exclusivo, pero también más exigente. Es por eso que su política se basa en bajas producciones con materiales, recursos y tecnología de avanzada; mano de obra altamente calificada, y una permanente dedicación a satisfacer las necesidades y demandas de su selecto grupo de clientes. Estas condiciones hacen que este tipo de producciones sean muy costosas, y por lo tanto que también se encarezca el producto final o el servicio brindado.

(<http://www.forbes.com/forbes/2003/1110/047.html>)

Con el ejemplo del funcionamiento del área empresarial, podemos ver cómo desde el sector de marketing y publicidad se trabaja la categoría de 'Lo Disruptivo' como un factor que incide, de manera intencional, en el consumo. Las empresas, tanto las medianas como las grandes, diseñan estrategias en las cuales, según sus objetivos, deben establecer cómo utilizar 'Lo Disruptivo', si ponerlo en juego como una estrategia de alto impacto para generar más consumo o, por el contrario, y siempre de acuerdo al producto que se comercialice, si se intentará mantener un bajo nivel de disruptividad.

Seguramente, un estudio previo del público destinatario del producto a comercializar determinará qué tipo de estrategia debe adoptar la empresa para lograr un mayor alcance. No es igual la predisposición a recibir ciertos impactos que tienen los jóvenes a la que tienen las personas mayores. La estética del cambio permanente y del impacto constante se relaciona con la juventud mientras que la preservación de ciertos valores ya establecidos está más ligada a la adultez. Por supuesto que no me refiero aquí al impacto del desvalimiento

y el desamparo que pueden provocar las situaciones de desastres y catástrofes (a lo que me dedicaré, con predominancia, en esta tesis) ante lo cual no queda claro aún ni el factor género ni el grupo erario, respecto a la capacidad de enfrentarnos con 'Lo Disruptivo'.

En la expresión **Family Disruption (Disrupción familiar)** el término es utilizado para referirse a la desorganización y a la pérdida de la estabilidad que sufre una familia luego del divorcio o separación de los padres. En este caso, se tiende a presentar como más afectados a los hijos, ya que al estar aún en formación su estabilidad psíquica y emocional. Se tiende a presentar a la separación o divorcio como un golpe rompe con la estructura y la imagen de la familia como grupo de referencia y sostén, y puede generar problemas de comportamiento, aprendizaje, etc. (<http://www.ncjrs.org/html/ojjdp/9909-1/contents.html>)

En la expresión **Adoption Disruption (Disrupción en la adopción)**, el concepto disruptivo es usado para explicar la ruptura o disolución del vínculo adoptivo antes de que la adopción haya sido consumada en forma legal. Es decir que se refiere a la ruptura de la relación entre padres e hijos adoptivos por decisión de estos últimos, antes de ser otorgada la certificación de adopción ante la ley. En la actualidad este problema genera la atención de padres y asistentes sociales, ya que el gran aumento de este tipo de casos en los últimos años alarma y obliga a analizar las razones de esta situación.

Algunas causas pueden residir en problemas psicológicos o de comportamiento en los niños, baja capacidad de adaptación al grupo familiar, o el nivel social del que provienen o al que se insertan (http://naic.acf.hhs.gov/pubs/h_disrup.cfm).

El sintagma **"Endocrine Disruption" (Disrupción Endócrina)** es utilizado para referirse al daño que causa o puede causar el desequilibrio de los balances hormonales tanto en el ser humano como en el ambiente que lo rodea. Ejemplos: Aumento de los riesgos de contraer cáncer, y alteraciones en la reproducción, el sistema inmunológico y neurológico, entre otros. De todas

formas, este concepto es bastante nuevo en este área, por lo cual aún está siendo estudiado y analizado. Se puede encontrar información en <http://envirocancer.cornell.edu/Endocrine/Endocrine.cfm>

En un contexto espiritual, como es el del **budismo**, el término **Disruption in Society (Disrupción en la Sociedad)** es utilizado para explicar los pensamientos de esta religión sobre el tema de la violencia y la disrupción social.

Para entender el análisis de la violencia que hace el budismo, es importante entender la siguiente situación. Cuando Buda habla acerca de las causas y las soluciones de la violencia, su enfoque depende de las condiciones predominantes en una situación particular. Por ejemplo, los factores psicológicos no son enfatizados cuando Buda toca el tema de la disrupción social, mientras que sí toma factores sociales y económicos para explicar las causas. Sin embargo, hoy en día los monjes budistas sí le dan a los factores psicológicos un lugar preponderante en esta situación. Por el contrario, Buda no condena la violencia en defensa de lo propio, pero la sitúa dentro de un contexto de la no permanencia y muerte, para de esta forma alentar la reflexión. (*Violence and Disruption in Society. A study of the Early Buddhist Texts.* Elizabeth J. Harris)

Si bien el término **Disruption in Psychoanalysis (Disrupción en Psicoanálisis)** ya ha sido utilizado, se le ha otorgado un uso muy diferente al que postulo en ésta tesis. Resulta de gran utilidad tener en cuenta esta acepción, ya que aporta otras visiones y aplicaciones del concepto dentro del área de salud mental.

El psicoanalista Steven A. Frankel postula el concepto de Disruption en el psicoanálisis aplicado a la relación transferencial y contratransferencial que existe entre el terapeuta y el paciente. Lo utiliza para explicar que en esta relación pueden existir o surgir situaciones, diferencias y problemas que dificulten y deterioren (y hasta lleguen a romper) el vínculo profesional que los une. Esta ruptura perjudica de gran forma el tratamiento, ya que resquebraja la transferencia y contratransferencia, y por ende, produce distanciamiento, falta de compromiso, confianza y cooperación tanto del paciente con el terapeuta,

como del terapeuta con el paciente. El autor postula componentes inconscientes que se ponen en juego en ese proceso disruptivo. (Frankel, S. A. 1999)

Esta situación es preocupante pero no definitiva, ya que en la mayoría de los casos suele resolverse de manera espontánea. Incluso puede pasar desapercibida, ya que surge a través de sutiles interacciones entre las partes que facilitan la restitución del vínculo por producirse como un proceso natural y no programado. (<http://www.mental-health-matters.com/articles/article.php?artID=277>)

Si bien el desarrollo que le he dedicado a la acepción de 'Lo Disruptivo' en cada uno de los campos tomados es breve, lo consideré necesario para poder visualizar un mapa conceptual de los usos en el idioma inglés y una puesta en contexto del objeto central de esta tesis. De este modo, es posible ver que el concepto aparece en todos estos casos, aunque de diferente manera (asociado a impacto, ruptura, cambios). Mis postulaciones también tienden a una asociación del concepto con estos significados.

Lo que propongo en esta tesis, además de una postulación que defina las cualidades del fenómeno fáctico, es un análisis de cómo impacta en el psiquismo ese fenómeno que llamamos disruptivo (desde la perspectiva de lo fáctico, interno como externo, tal como se verá en los capítulos posteriores). Me propongo también analizar las patologías que genera y cuáles son las intervenciones más adecuadas que se pueden hacer desde el área de la Salud Mental.

Que pasaría si a un paciente que no recibió un gran golpe en un pie se lo amputa el médico que lo ve hinchado, enrojecido, dolorido, y éste dijera: "¿Esta es una fractura?" Es posible pensar que le sacaría el dedo. Para poder diagnosticar una fractura, el especialista tiene que confirmar primero que esos síntomas que presenta el paciente no fueron provocados, por ejemplo, por un esguince o una tendinitis. Para ello, necesita disponer de una radiografía que le indique que hubo ruptura del hueso.

Me pregunto: ¿cómo puede ser que nosotros, los profesionales de la salud mental, cuando atendemos a un paciente cuyo psiquismo sufrió el impacto abrupto y doloroso de un evento externo, llamemos a este hecho "trauma" basándonos simplemente en la característica del evento? Cada vez que realizamos esta afirmación contando como único dato con el hecho de que nuestro paciente recibió un impacto fuerte y doloroso sin tomar en cuenta el modo en que ese impacto fue absorbido o metabolizado por el paciente, estamos lastrando la comprensión del mundo exterior de muchos otros pacientes. Como sabemos, puede haber una gran variedad de muchas otras maneras además de las que mencionamos de experimentar un trauma (Herman, 1981; 1997). Diagnosticar de manera apresurada en función del tipo de situación vivida o de la naturaleza del evento, como lo hacemos, es una simplificación y, lamentablemente, una reducción de la complejidad de nuestra responsabilidad profesional.



USAL

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo II

Lo Disruptivo. El Impacto del entorno en el psiquismo

¿Qué pasaría si a un paciente que ha recibido un gran golpe en un pie, se lo enseña al médico que lo ve hinchado, enrojecido, dolorido, y éste dijera: "Esto es una fractura"? Es posible pensar que le sacarían el título. Para poder diagnosticar una fractura, el especialista tiene que confirmar primero que esos síntomas que presenta el paciente no fueron provocados, por ejemplo, por un esguince o una tendinitis. Para ello, necesita disponer de una radiografía que le indique que hubo ruptura del hueso.

Me pregunto: ¿cómo puede ser que nosotros, los profesionales de la salud mental, cuando atendemos a un paciente cuyo psiquismo sufrió el impacto abrupto y doloroso de un evento externo, llamemos a este hecho "trauma" basándonos simplemente en la característica del evento? Cada vez que realizamos esta afirmación contando como único dato con el hecho de que nuestro paciente recibió un impacto fuerte y doloroso sin tomar en cuenta el modo en que ese impacto fue elaborado, estamos desconociendo al paciente que, como sabemos, puede responder a los impactos del mundo externo de muchas otras maneras además del trauma (Furst, S. S. et al., 1971; Herman, J. 1997). Diagnosticar de manera infundada y apriorística, en función del tipo de situación vivida o de la sumatoria de síntomas y no de cómo fue procesada es, lisa y llanamente, renunciar a nuestro propio saber. Más grave aún es abdicar de nuestra responsabilidad profesional.

La frecuencia con que los profesionales de la salud mental utilizan la palabra '**trauma**' para referirse a lo que le pasa a una persona que debió atravesar una situación muy difícil y dolorosa debe hacernos reflexionar acerca de la función que esta palabra cumple, tanto en la teoría como en la práctica psicoterapéutica.

Tal parece que sirve para dispensarnos del esfuerzo imprescindible que significa distinguir y caracterizar los distintos elementos que participan de la situación: el hecho que viene de afuera, el impacto que sufre el psiquismo y el modo en que se articulan ambos fenómenos en el interior del sujeto. Sin este esfuerzo de discriminación, que permita elaborar conceptos específicos para remitir a cada uno de esos elementos y sus características, no hay manera de fundamentar un diagnóstico y una estrategia de tratamiento adecuados. De este modo, la palabra '**trauma**' no puede alcanzar el estatuto de un concepto capaz de designar un fenómeno específico con sus características propias y

distinguible de otros fenómenos similares. Un primer paso que nos permitirá avanzar en ese sentido es el concepto "disrupción" (Benyakar, M. 1973). Propongo usar el término 'disruptivo' para reemplazar la palabra 'traumático' cada vez que hablamos de los hechos y las situaciones que ocurren en el mundo externo. En latín, "**dirumpo**" significa destrozarse, hacer pedazos, romper, destruir, establecer discontinuidad. Por lo tanto, tómese como **disruptivo** todo evento o situación con capacidad potencial de irrumpir en el psiquismo y producir reacciones que alteren su capacidad integradora y de elaboración.

La tradición que nombra cualquier evento fuerte, intenso, con la confusa fórmula "situación traumática" está tan arraigada que mi pretensión de cambiarla por otra tal vez sea quijotesca. Pero me parece muy importante disponer de un vocabulario preciso que nos permita distinguir, por ejemplo, el hecho fáctico externo o interno del fenómeno psíquico, cosa que la mentada fórmula "situación traumática" no sólo no hace sino que confunde. Estoy determinado a persistir en mi intención, puesto que no se trata de un mero cambio de palabras sino de proponer otra manera de pensar el problema. Sopesar cada término que utilizamos, definirlo con precisión, es el modo, creo yo, de comprender la vastedad de las reacciones psíquicas, sus peculiaridades y así poder definir los abordajes clínicos particulares que cada una de ellas requiere.

Las condiciones de vida actuales, el sufrimiento psíquico generalizado y las nuevas patologías que se ven a diario en nuestros consultorios no permiten seguir dilatando este cometido. Vayamos por partes.

La fórmula "situación traumática" es comúnmente usada para referirse a situaciones como accidentes, muerte de un ser querido, enfermedad grave, discapacidad repentina, quiebre económico y otros hechos semejantes. También se la usa para identificar desastres y catástrofes colectivas, tanto cataclismos naturales como guerras o migraciones forzadas. Todos estos eventos extraordinarios, no habituales e indeseables, son considerados expresiones privilegiadas de lo que mal se denomina "traumático" (American Psychiatric Association, 1994)². ¿Por qué? Porque se les asigna 'a priori',

² Sólo recientemente se dejó de exigirles el requisito de ser espectaculares, lo cual constituye un avance en relación a la definición incluida en el manual de diagnóstico confeccionado en Estados Unidos y conocido como DSM. En efecto, la versión actual, DSM-IV califica de traumáticas a una cantidad de situaciones respecto de las cuales no surgiría un consenso espontáneo y automático, como sí ocurre con

como si les fuera inherente, el hecho de producir un efecto devastador específico sobre el psiquismo humano. Tal manera de pensar ocasiona tres problemas graves: 1) desconoce y no se ocupa de conocer la singularidad y especificidad de los diferentes eventos fácticos, lo cual nos hace incapaces para discriminar sus componentes y características particulares; 2) deja de lado la singularidad del sujeto que vive la situación, y 3) ignora lo idiosincrásico de la relación entre un evento específico y un sujeto particular.

Calificar una situación como traumática por la potencia o la intensidad que el consenso social le asigna es adjudicar un rasgo propio del orden psíquico a un evento del orden de lo fáctico. Para aclarar un poco más la naturaleza de esta errónea y arraigada operación, retomemos el caso del paciente fracturado.

Supongamos que la fractura ósea se debió al golpe de un martillo. ¿Autorizaría eso a llamar al episodio en su conjunto (como se pretende que hace la fórmula "situación traumática") "martillo fractural"? Pues bien, la calificación a priori de "traumática" aplicada a la situación es equivalente a usar la palabra "fractural" para calificar el martillo cuyo aporte consistió exclusivamente en ser el medio con el que se efectuó el golpe que dio lugar a que nuestro paciente sufriera la rotura de un hueso. "Traumático" no califica al hecho "martillazo" sino al hecho "rotura de hueso". Al hecho "martillazo" corresponde considerarlo potencialmente traumatogénico y sólo podremos afirmar este carácter tras haber analizado las condiciones en las que quedó el hueso después de recibir el golpe.

Si podemos caracterizar situaciones usando las mismas palabras que nombran sus posibles efectos, como en el caso que nos ocupa, es porque en nuestro pensamiento subyace la suposición de que todos y cada uno de los acontecimientos "a priori" tildados falazmente de traumáticos provocarán siempre, en todos y cada uno de los sujetos afectados, esa consecuencia psíquica llamada "trauma".

El sociólogo o el historiador pueden hablar de trauma social pues ambos observan y analizan la realidad desde sus dimensiones de análisis

los desastres y las catástrofes colectivas o individuales. El manual de diagnóstico europeo, ICD-10, en cambio, sigue siendo conservador. Establece que traumática es una "situación o suceso (corto o largo) de carácter amenazante excepcional o de naturaleza catastrófica".